El misionero

El largo camino de Chango Spasiuk desde las polcas ucranianas que tocaba en Misiones a su descollante actuación en el Festival de Jazz de Montreal.

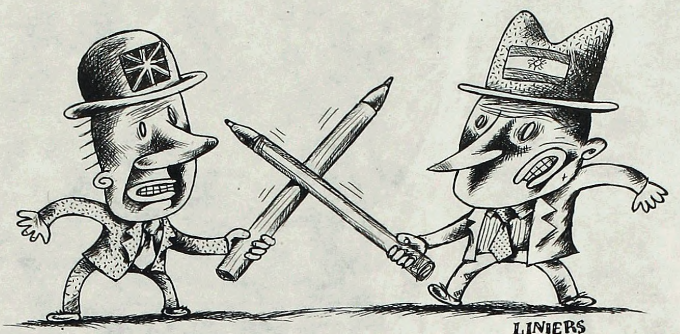
AÑO 3 ◆ Nº 151 ◆ 4 DE JULIO 1999

RADAR

Valedecir

LAS CHICAS FEAS NO BAILAN

La psiquiatra de Harvard Nancy Etcoff se pasó los últimos quince años investigando el modo en que el cerebro responde a los estímulos visuales. Como resultado, acaba de publicar el libro *La supervivencia del más lindo: la ciencia de la belleza*, en el que sostiene que las personas lindas tienen muchísimas más posibilidades de llevar una vida feliz que las feas, porque en el interior de la corteza cerebral se generan juicios instantáneos que tienden a reaccionar a la belleza. El libro de Etcoff afirma que no sólo en la vida privada sino también en el trabajo uno busca relacionarse con las personas menos feas. Afirma además que policías, jurados y jueces tienden a favorecer a las mujeres lindas y a los hombres buen mozos; y hasta las madres sienten debilidad por su hijo más lindo. Según esta psiquiatra, desde tiempos prehistóricos la fealdad era leída por el radar biológico ubicado en el cerebro como un signo de imperfección. Etcoff concluye su estudio con la temeraria afirmación de que la gente linda goza de enormes ventajas desde que son chicos: situaciones preferenciales con las maestras, mejores puestos, sueldos más altos, promociones más rápidas, amén de que tiende a considerárselos más efectivos sexualmente (aunque, según el estudio, en el caso de las mujeres, la belleza tiende a ser un obstáculo a la hora de la consagración laboral, ya que "se presupone que una mujer linda es demasiado sexual y está impedida de conducir a la tropa"). De ahí, señala Etcoff, la evolución de los cosméticos y el boom de las cirugías. Pero, en un gesto que intenta reconciliarla con las feministas que le saltaron a la yugular, la investigadora de Harvard afirma que la cirugía no sirve para mucho: "Lo único que hace es volver confusas las señales biológicas". El sesudo estudio tiende a autoanularse, sin embargo, cuando Etcoff afirma que: "La belleza no es la única manera de comunicarse; también podemos sentirnos atraídos por la voz, el ingenio o la personalidad". O por el libro que escribe, se podría agregar. Considerando que no hay foto de solapa, ¿no será que la doctora Etcoff anda buscando novio?



ROBO PARA LA CORONA

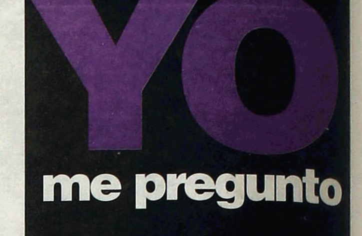
Durante la Segunda Guerra Mundial, los pilotos de la RAF descubrieron que las lapiceras fuente reventaban a gran altura. La historia oficial británica sostuvo que el problema se solucionó cuando, en 1944, el contador Henry George Martin le ofreció a su Real Fuerza Aérea uno de los grandes inventos del siglo: la birome. Pero, con los años, terminaron aceptando que Martin había robado la idea en 1938 al periodista húngaro que vivía en la Argentina Ladislao Biro. El incauto Biro no patentó su invento en Estados Unidos y además tuvo la pésima idea de repartir muestras gratis meses antes de lanzarlas al mercado. Esto le dio la oportunidad a un tal Milton Reynolds de fabricar una versión propia, en Chicago. Los costos siderales de la batalla legal entre Reynolds y Biro arruinaron a los dos. En 1949, el barón italiano Marcel Bich le compró la patente original a Biro (y fusionó su Societé Bic con la Biro Swan Company, a la vez que compró la fábrica de Martin) y para 1960 el mundo estaba inundado de biromes Bic. Hasta acá, la reformulada historia oficial británica. Pero la semana pasada, diarios y revistas diversas se hicieron eco de una investigación universitaria según la cual la birome deja de ser argentina: en 1888, un tal John Loud habría patentado una birome (no con ese nombre, claro) para escribir sobre cuero. Lo que todavía no pueden explicar es por qué a este Loud nunca se le ocurrió fabricar más de una. Y lo que tampoco saben es el nombre del argentino que patentó la flema inglesa.

Matando tamagotchis a garrotazos

La contraofensiva norteamericana en el mundo del juguete parece haber aportado al mundo el sucesor del tamagotchi: el objeto en cuestión se llama Furby. En Estados Unidos se venden 250 mil muñecos por semana y ya suman 9 millones desde que se lanzó en octubre. En el Reino Unido ya se vendió un millón y medio y en Japón ya van por los 3 millones. Para fin de año, los cálculos anuncian una furibunda caída en la adopción de tamagotchis, ya que se especula que habrá 35 millones de Furbys dando vueltas por el mundo. ¿Cuál es el secreto del éxito de este monigote? Aparentemente, se trata de un juguete que aprende, es interactivo, capaz de responder a los estímulos de otro furby ("si se acaricia a un furby, el otro también quiere", dice la empresa fabricante) y reaccionar "a los cambios de luz y al ruido". Además, parece que el artefacto puede construir más de mil frases distintas, después de un largo proceso de aprendizaje que incluye cuatro estadios idiomáticos (del balbuceo incomprensible a las mil frases, pasando por un jeringoso infantil y una etapa que podríamos llamar "escolar"). Entre las otras muchas bondades con que aplasta al tamagotchi, el furby grita "¡Estoy harto!", eructa y se tira pedos. La descripción del muñeco de quince centímetros anuncia básicamente que el furby es pequeño, peludo y suave. Cabe preguntarse si Platero también tenía problemas de gases.

Hablar en lenguas

Hace tres domingos Radar publicó una entrevista a Massimo Cacciari, el filósofo alcalde de Venecia. Hablando de las diferentes producciones intelectuales del espectro ideológico, Cacciari afirma en la nota: "Algunos autores de la llamada derecha han comprendido este mundo (...) mejor que la mayoría de los autores de la llamada izquierda. Si debo entender cómo va este mundo debo leer a Tocqueville, a Smith (...)". Algunas cartas que llegaron referidas al tema sugieren que Cacciari tiene que haberse referido a Carl Schmitt, filósofo y politólogo perteneciente a la Revolución Conservadora alemana y no a Adam Smith, economista liberal inglés. Más adelante, Cacciari se pregunta: "¿Quién me hace entender el fin del Estado nacional mejor que Adam Smith?". Y se puede volver a suponer que, en rigor de verdad, el alcalde de Venecia habla de Carl Schmitt y su crítica al Estado-Nación como instancia ya superada. La única excusa que podemos esgrimir, después de haber escuchado de nuevo el cassette con la entrevista, es que el alemán de Cacciari suena casi como el inglés de Benigni.



¿Por qué Japón juega la Copa América?

Porque están en todas partes, como cuando viajamos.
El Fantasma de la Opera

Porque el fútbol es un juego de meta y ponja.
Osvaldo Pérez, de ¿Se Acuerdan De Mi Sobrenombre?

Porque los americanos del norte no los dejan participar en la NBA.
El Cabecita Negra de Tucumán

Porque a Mariano Clos le resulta más fácil decir Takayama que Guglielminpietro.
La Tana Tarada

Tienen todo el derecho: ya que, si ustedes dan vuelta la Copa América, encontrarán una pequeña etiqueta que dice MADE IN JAPAN.
La Suegra, de Ha! Pon

Por presión de Fujimori, que quiere tener doble chance de festejar.
El Discriminador Dicriminado

Por aquello de que, si hacemos un pozo, aparecemos en Japón.
Fabián de Rosagasario

Porque, después de tanto zen, se hicieron expertos en el tiro con arco.
El Taita Suzuki

Porque es el Imperio del Gol Naciente.
Claudio H, desde el banco

En realidad, son turistas disfrazados de jugadores de fútbol. La Copa es una cortina de humo para comprar tranquilamente en Ciudad del Este.
Mauro y Hernán, estudiantes de Japanística en Colonia (Alemania)

No sé, pero es peligroso, porque son todos tintoreros y tiran planchas.
Juan, de Ecuador (al 1200)

Eso, ¿por qué ellos sí y nosotros no?
La Selección de la Isla de Pascua

Para el próximo número: ¿Para qué sirve el jurado, si falla?

SEPARADOS AL NACER




¿Blanca Iglesias? ¿Julio Oteyza Jr.?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

El muerto

Por ALAN PAULS Se olía en el aire. Algo estaba faltando, y faltaba desde hacía mucho, mucho tiempo. Demasiado, sin duda. No era dinero, ni trabajo, ni justicia, ni ninguna de las prosaicas materias primas de las que depende la vulgar supervivencia argentina. Era algo más "grande", más comprometedor, más épico: el entusiasmo de una Causa. Hace quince días una noticia bomba puso fin a la espera: quieren repatriar los restos de Borges. Como la Momia, la Argentina necrófila bostezó y se puso de pie.

Pocos detalles trascendieron del proyecto. Al parecer, sus gestores (un puñado de amigos y familiares de Borges que contarían, en principio, con el apoyo político efectivo de ciertas figuras del progresismo parlamentario) prefieren mantenerlo en reserva hasta la fecha de su lanzamiento "oficial", el próximo 24 de agosto, cuando se cumpla el centenario del nacimiento del escritor. Dicen que cualquier filtración podría avispar jurídicamente a la parte enemiga y poner en peligro todo el operativo. Ah: porque hay una *parte enemiga.*

La parte enemiga es, naturalmente, María Kodama. Liliana Chiernajowsky, diputada porteña del Frepaso, apoyaría el proyecto porque Borges "representa mucho para los porteños y los argentinos y sería un honor que descansara en nuestro país". Más personales parecen los móviles que animan a los allegados a Borges, inspirados sobre todo en la aversión que les despiertan (que les despertaron siempre) la viuda del escritor y las irregularidades que oportunamente empañaron su resonante boda paraguaya. Es de suponer que el proyecto no hará diferencia alguna entre razones personales y razones de Estado. El proyecto hará bien: probablemente no haya diferencia; y si la hubiera, las razones de Estado no saldrían mejor paradas que las personales. Porque el proyecto de repatriación de los restos de Borges –o la Nueva Causa de la Necrofilia Nacional– no será otra cosa que la versión maníaca y agresiva, disfrazada de pompa y patriotismo, de un viejo, inútil, triste rencor: el que nos inoculó Esa Chirusita Japonesa Que Nos Robó a Borges y Se Lo Llevó a Morir Solo a Ginebra.

Como prácticamente todo el mundo (Borges incluido, tal vez), no conozco a María Kodama. Le reconozco, sin embargo, una ventaja (no una virtud): sus detractores suelen ser tanto o más inconcebibles que ella. Los deudos y amigos de Borges tendrán sus motivos para aborrecerla, pero esos motivos –por legítimos que sean– no dejan de ser pormenores de una intimidad bastante poco excepcional, y parece al menos irrisorio promoverlos al rango de gesta nacional, con apoyo efusivo de parlamentarios y candidatos presidenciales. Es cierto que Kodama, heredera universal de su marido, ha dado más de una prueba de incompetencia y mezquindad a la hora de difundir el legado literario de Borges. Sus contrincantes, *hélàs*, no parecen mucho más perspicaces cuando fundamentan la supuesta voluntad de Borges de "descansar en la Recoleta" citando versos (¡versos!) de *Fervor de Buenos Aires* o de *Cuaderno San Martín*, dos clásicos borgeanos de los años 20 (¡los años 20!). Buscar la voluntad de Borges en su literatura: ¿hay algo más infantil, más estéril, más torpemente antiborgeano?

Porque finalmente parece que se trata de eso: de interpretar la voluntad de un muerto. Un muerto enterrado en un cementerio de Ginebra. (¿Ginebra o Recoleta? Mariano Grondona ya prepara el televoto.) Ahora bien, ¿se trata de eso? ¿Y si fuera *sólo* una Causa Nacional, una Reivindicación Patriótica, ajena por completo al melodrama protagonizado por los Verdaderos Amigos de Borges y La Mujer Que Hizo Lo Que Quiso Con El Gran Escritor Ciego? Me temo que el paisaje no mejoraría. Cuestión de honor, dijo Chiernajowsky. ¿Honor? ¿Sería un honor que un escritor argentino tan representativo como Borges descansara acá cerca, en una bóveda argentina, con inscripciones argentinas, y no en un cementerio suizo, junto a una lápida llena de exabruptos anglosajones? Pero ¿qué es un escritor representativo sino eso: alguien que, precisamente por lo mucho que *representa*, por todo el trabajo que puso en representar, ya no tiene necesidad de *estar* en ningún lado en especial, y alguien a quien nosotros, precisamente por lo mucho que (nos) representa, tampoco tenemos ya la necesidad de *poner* en ningún lado en especial, ni en la Recoleta ni en ninguna parte? Pero menos que menos en el sereno, diáfano camposanto japonés al que seguramente irá a parar, después de una gestión que, salvo por un ligero desliz –una pavada de estampillado–, habrá sido impecable, si la Argentina, una vez más, se sale con la suya y consigue darnos la satisfacción de tener a nuestros muertos con nosotros. **R**

Sumario



FOTOS TAPA Y NOTA: NORA LEZANO

Tiene 31 años, vino de Misiones, es uno de los mejores músicos argentinos. Contestatario entre los folkloristas, chamamecero entre los rockeros, ha colaborado con artistas tan diversos como Divididos, Mercedes Sosa, La Mississippi, Antonio Agri, Liliana Herrero, Botafogo y Los Chalchaleros, además de descollar en el Festival de Jazz de Montreal. Después de renovar bestialmente la música del Litoral con sus primeros cuatro discos, acaba de editar Polcas de mi tierra: un CD en el que se propuso investigar la música que a principios de siglo llevaron los ucranianos a Misiones y que terminó siendo un exhaustivo documental sonoro que refleja la contracara de la globalización en nuestro país. Conozca al extraordinario Chango Spasiuk.

Mucho más que un sapukay

Por FERNANDO D'ADDARIO La pulsión vital de Chango Spasiuk recorre cotidianamente una improbable línea imaginaria, que encuentra un extremo en el pueblo de Apóstoles, provincia de Misiones, y busca el otro límite en su vertiginosa y cambiante realidad porteña. Ese hilo conductor ilusorio, disparador de flashbacks y apuestas al futuro, va dejando atrás un camino sinuoso, que Chango traduce en clave musical. Como si la tierra colorada de su Misiones se licuara con el cemento que inunda la calle donde vive, en ese camino se mezclan el espíritu de su padre, curtido a base de polcas ucranianas y carpintería criolla, con el sonido de los aplausos en el Festival de Jazz de Montreal y el pogo de los fans de Divididos cuando arremetía con su salvaje versión de "El toro". El resultado de esa mixtura es un personaje llamado Chango Spasiuk, a veces contradictorio, a veces renovador, a veces tradicionalista, siempre movilizado por un instinto ponzoñoso que se empeña en desnaturalizar lo que se espera de él.

¿Qué se espera de él? Quizás la pregunta debería formularse en tiempo pretérito imperfecto: se esperaba que fuera el *sex symbol* del folklore, el puente artístico entre el chamamé y el rock, un representante genuino de lo que se bautizó como "folklore joven". Pero ocurre que ya no es tan joven para las adolescentes (tiene 31 años), detesta la falsa modernidad de los músicos amparados en el folklore oficial y es tan crítico con el chamamé y con el rock que ninguna de las dos tribus se anima a incorporarlo con naturalidad. De todos modos el Chango insiste y, con dosis parejas de talento y transgresión perseverante, consiguió que un puñado de personas escuchen y disfruten su música. El flamante CD de este misionero aporteñado se llama *Polcas de mi tierra*, y es un exhaustivo documental sonoro sobre la música que a principios de siglo llevaron los ucranianos a la provincia de Misiones. Una historia todavía no escrita dentro del folklore argentino, recorrida por Chango a modo de relevamiento antropológico, y atravesada por vínculos afectivos que convierten al disco en una suerte de álbum familiar. Una historia circular, entonces, que obliga a contar los orígenes para entender el presente y volver, si es necesario, al punto de partida.

UN LEON DE DOS MUNDOS "Yo nací en Apóstoles, la zona misionera que tiene más plantaciones de yerba", empieza a contar en la entrevista inevitablemente amenizada con mate amargo. "Está al sur de Misiones, cerca del límite con Corrientes, casi sobre la costa del río Uruguay. Supo tener la Fiesta Nacional de la Yerba, pero ya no. Es una tierra adonde en 1887 llegaron seis familias ucranianas y seis familias polacas. Llegaron en barcos a vapor hasta Posadas y de allí en carretas hasta Apóstoles. Entre los ucranianos estaban mis abuelos, que se pusieron a laburar en las chacras. Allí se mezclaron con criollos, paraguayos y descendientes de otros países europeos. Mi viejo, que tocaba el violín, puso una carpintería. A los once años me regalaron mi primer acordeón, y no pude dejarlo más. Mi tío Marcos tocaba la guitarra. A los trece ya tocaba en un trío con mi papá y mi tío, íbamos a las kermeses, a los casamientos, a pistas de baile como La Rueda, El Ceibo y El Patio del Litoral, las fiestas duraban toda la noche, ésa fue mi escuela".

"Cuando llegué de Misiones me puse a estudiar antropología y conocí otro mundo: Mederos, Gismonti, Saluzzi. Me metí tanto que llegué a preguntarme: ¿Qué hago tocando esta mierda de chamamé? Veía que Yupanqui había sido amigo de Neruda, de Cortázar, ¿por qué un chamamecero no podía evolucionar y hablar de Bauhaus sin perder su esencia?"

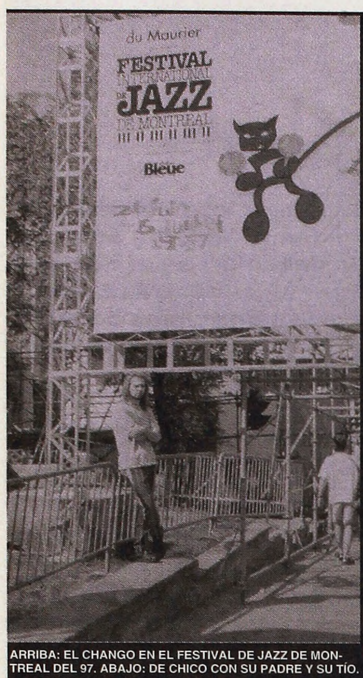
Chango es un tipo ecléctico por naturaleza. En su discoteca conviven los Redondos con Beethoven, Hermeto Pascoal con el chamamecero Isaco Abitbol, Piazzolla con Clifton Chenier, el músico de zydeco. Este cambalache acaso reconozca un pasado no querido, o al menos una amplitud forzada en sus tiempos mozos. "Mi adolescencia fue conflictiva, era como un león de dos mundos. Por un lado, un estudiante de secundaria, con los Abuelos de la Nada y Michael Jackson repiqueteando todo el tiempo. Y los fines de semana chamameceando en las pistas de baile, con mi papá y mi tío. Era difícil hacer congeniar esos dos mundos, porque para mis compañeros yo era un grasa. Viste cómo son las cosas: yo vivía en un pueblo, pero en esos lugares, en estos tiempos, hasta el rancho que se cae a pedazos tiene un cartelito que dice *snack bar, pool video*. Y a esa edad era muy jodido para mí poder decir *Me cago en todos ustedes, hago esta música y me la banco*. Entonces tocaba chamamé e iba a los asaltos y escuchaba a Michael Jackson".

LA GRAN CIUDAD CONSERVADORA Buenos Aires es la ciudad a la que llegó cuando tenía veinte años. Al poco tiempo obtuvo el premio consagración en Cosquín, y se convirtió en una figurita codiciada. Era "artista exclusivo" de "La noche del domingo" de Sofovich ("son esas cosas que uno hace y después esconde los videos para que nadie los vea", dice entre risas) y también trabajó con Landriscina. Antes, y también ahora, la gran Capital le merece sentimientos contradictorios: "Buenos Aires es una ciudad muy conservadora, a diferencia de lo que muchos piensan. Cuando llegué de Misiones, andaba todo el día con bombacha y alpargatas, y me miraban mal. Quizá si me disfrazaba de hindú estaba todo bien. En Nueva York hubiese pasado totalmente inadvertido. Pero al mismo tiempo tengo que reconocer que mi mejor público está en Buenos Aires. Es un público reducido, pero tiene otra amplitud para escuchar mi música sin prejuicios".

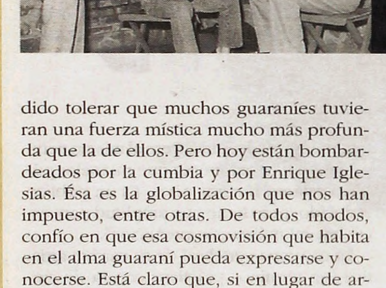
La columna vertebral de su carrera artística (en términos prácticos consta de cinco discos: *El Chango Spasiuk*, *Contrastes*, *Bailemos y...*, *La Ponzoña* y el reciente *Polcas de mi tierra*) es el chamamé, que dispara otros ritmos como la guarania, el schotis, la polca, en un cóctel rítmico que representa de algún modo la banda de sonido de su tierra tamizada por sus aproximaciones extralitoraleñas. "Ese fue otro conflicto", reconoce ahora el Chango, cuando cree haberlo superado. "Cuando llegué de Misiones me puse a estudiar antropología. Allí mis compañeros me introdujeron a otro mundo: Pascoal, Mederos, Gismonti, Saluzzi. Me metí tanto en eso que llegué a preguntarme: *¿Qué hago tocando esta mierda de chamamé?* Hoy sé que ese contraste me enriqueció, pero me hizo entrar en contradicción con ese otro mundo que había vivido. Con los años, escuchando música, leyendo por ejemplo a Kowalsky, un antropólogo que hizo un libro bárbaro sobre el mundo guaraní, terminé dándome cuenta de que, en esencia, Cocomarola, Ellington y Hendrix son la misma cosa. Empecé a deglutir esa idea y finalmente la asimilé. Yo ya era un inconformista desde, qué sé yo, los once años. No me gustaba lo que veía en el chamamé, cómo hablaban, ni las tapas de los discos que hacían. Me molestaba que no tuvieran una inquietud cultural más allá de la música. Veía que Yupanqui había sido amigo de Neruda, de Cortázar, ¿por qué un chamamecero no podía evolucionar y hablar de Bauhaus sin perder su esencia?"

Pero hay una realidad de marginación que condiciona las posibilidades de acceso a la cultura.

–Eso por un lado es cierto, pero hay muchos prejuicios en ese sentido. Quisiera que escuches hablar a un cacique guaraní. Tienen una cosmovisión y una universalidad de pensamiento que te rompe la cabeza. Los jesuitas no deben haber po-




ARRIBA: EL CHANGO EN EL FESTIVAL DE JAZZ DE MONTREAL DEL 97. ABAJO: DE CHICO CON SU PADRE Y SU TÍO.




ARRIBA: EL CHANGO CON LOS HERMANOS PEDRO Y MIGUEL CHINOSQUY, HIJOS DE UCRANIANOS, QUE PARTICIPAN EN *POLCAS DE MI TIERRA*. ABAJO: CON RICARDO MOLLO TOCANDO UNA VERSIÓN BESTIAL DE "EL TORO" EN UN RECITAL DE DIVIDIDOS. A LA DERECHA, CON MERCEDES SOSA.



"Hoy la gente y los músicos están pendientes de lo que pasa abajo del escenario, y eso es pésimo para el arte. Un recital se parece a un partido de fútbol: lo malo es que, en lugar de disfrutar, en los shows sólo se gritan los goles. El público pide hits y los músicos piden palmas, para legitimarse a través de lo que pasa abajo del escenario."

dido tolerar que muchos guaraníes tuvieran una fuerza mística mucho más profunda que la de ellos. Pero hoy están bombardeados por la cumbia y por Enrique Iglesias. Ésa es la globalización que nos han impuesto, entre otras. De todos modos, confío en que esa cosmovisión que habita en el alma guaraní pueda expresarse y conocerse. Está claro que, si en lugar de argentinos fuesen orientales, en Buenos Aires se los miraría con otros ojos...

Con una marginalidad igual o mayor, la cultura hindú y la árabe pudieron penetrar en el mundo del pop.

–Y yo te digo que si Hendrix hubiese conocido a Cocomarola, se lo hubiese llevado a Woodstock. Si triunfó Shankar, si triunfó Nusrat Fateh Alí Khan, ¿por qué no, entonces, Cocomarola? Son esas decisiones de mercado que parecen manejar el destino de la música, pero en realidad sólo están manejando las circunstancias que rodean a la música, porque los chamamés de Montiel están ahí, listos para que la gente los escuche y los disfrute, siempre que se saque los prejuicios de encima.

¿Y por qué los prejuicios se mantienen intactos?

–Supongo que es el eterno conflicto entre la forma y el contenido. Siempre que se habla de chamamé, instintivamente se pone el foco en la marginalidad de quienes lo interpretan y lo escuchan. Nunca en la música. Le pusieron etiqueta de "grasa" y no se dan cuenta de que musicalmente es un género mayor.

Hace poco lo aplaudieron en el Festival de Jazz de Montreal.

–Fue bárbaro, había 400 grupos de todo el mundo, una ciudad tomada, varios escenarios en distintos lugares, y la gente iba de un sitio a otro. Nosotros tocamos en dos escenarios enormes, al aire libre. Cuando empezamos no había nadie viéndonos. El operador de sonido no entendía nada cuando nos veía, porque estaba acostumbrado a trabajar con bandas de jazz y nosotros le pedimos que operara como si fuéramos una banda de rock & roll, bien al palo. Y se fue llenando de gente, y se escuchaban algunos sapukays que no sé de dónde salían. La crítica especializada dijo que lo nuestro había sido "auténtico y vertiginoso". Y el comentario de todos fue "qué chevere que es esto". Y me gustó, porque demostramos que hay otra cosa que también es latina y no es salsa, y es chévere... En Europa y en Estados Unidos, los que dicen saber de música tienen la idea de que todo lo que sale de Argentina es triste como el tango...

"Reconozco la importancia de Los Beatles dentro de la historia de la música, pero a veces se cree en verdades absolutas a las que hay que adherir porque sí. Me molesta cuando sale un rockero y dice: Si no fuera por Los Beatles, yo estaría tocando folklore. Mirá vos qué desgracia. Si no fuera por Cocomarola, yo estaría tocando a Los Beatles."

LA PUREZA MENTIROSA De Montreal a Apóstoles hay unos cuantos kilómetros. Hace cuatro años, Chango se impuso el desafío de grabar un disco que reflejara la cultura de los inmigrantes ucranianos. Fue, grabó, filmó, recopiló polcas rurales, canciones populares, kolomeicas, schotis, se metió en las fiestas más tradicionales, grabó una improvisación de acordeón a la virgen de Hoshiuv (la de Ucrania Occidental, perteneciente a la Iglesia católica de rito bizantino) dentro de la iglesia de San Nicolás, en Las Tunas, y habló con familiares, amigos, vecinos, hasta redondear un trabajo que tiene poco de enciclopedismo y mucho de conmovedor, aun para quienes no tienen una gota de sangre ucraniana en sus venas. "Cuanto más te metés en lo profundo de una música, más universal la encontrás. Lo descubrí tocando chamamé en Austria y kolomeicas en Misiones. La música del litoral tiene una identidad muy fuerte, vos vas por ejemplo a mi provincia, y te encontrás con un criollo bailando chamamé y con hijos de alemanes bailando un schotis, mezcla de idiomas, mezcla de culturas... Entonces ¿de qué pureza me hablan?". Como sabe que algún purista dirá que *estas* polcas no son *las* polcas verdaderas, Chango hace la aclaración: "Hay dos tipos de inmigración ucraniana: los que vinieron a principios de siglo, antes de las guerras, no necesitaron de ninguna institución para afianzarse. A mi tierra llegaron esas seis familias polacas y seis ucranianas en ese tiempo, trajeron sus polcas, conservaron naturalmente su cultura, la integraron al lugar adonde llegaron. Pero los que sufrieron la guerra y vinieron después establecieron otro tipo de vínculos. Separaron los tantos: *Vos sos polaco; vos, ucraniano; yo, alemán*. Fue una inmigración politizada e institucionalizada, tanto que hoy hay asociaciones de ucranianos en Nueva Jersey, en Brasil, en Misiones mismo, pero no pasa un pedo con la música: ese folklore se perdió en esa búsqueda artificial de purismo étnico. Las viejas polquitas rurales, que llegaron con la generación de mi abuelo, sobrevivieron naturalmente hasta estos tiempos y hoy pertenecen a la vida cotidiana de Misiones. Cuando escuchás una polca en una publicidad de yerba, no es para los hijos de inmigrantes ucranianos, sino para el paraguayo, para el criollo, para el alemán, para todos".

Aun quienes lo conocen en forma tangencial, tienen de usted la imagen de un vanguardista dentro del chamamé. Y ahora se despacha con un disco hipertradicional. ¿Hay contradicción allí?

–No hay contradicción. Soy un vanguardista pero no para la sociedad. Todos los días me levanto para ser mi propia vanguardia, para romper mi propia estructura de limitaciones. Mi vanguardia es tratar de encontrar la revolución, pero no para la cultura ni para el chamamé, sino para mí. La música que hago es mi mundo, y en ese mundo están mis raíces y están también Piazzolla y lo que se te ocurra. Sólo que en este disco destaqué *esa* parte de mi mundo. Puedo hablar de Misiones, puedo hablar de chamamé, de polcas. Y cuando hago música, conozco los colores con los que trabajo. Que los muestre en estado puro o combinados es otra cosa.

Da la impresión de que, cuando lo corren por el lado del chamamé, usted se muestra rockero, contestatario. Y, cuando le hablan de rock, reivindica las raíces chamameceras. ¿Es una postura?



–No, es una manera de acostumbrarme a mí mismo y a los demás a que, para evolucionar, no hay que tenerle miedo al error. Yo aprendo con las contradicciones. A veces se cree que hay verdades absolutas a las que hay que adherir porque sí. Por ejemplo: a mí los Beatles no me significaron nada. Pero los escuché. Entonces puedo decir que, a mí, ni me van ni me vienen. Reconozco su importancia dentro de la historia de la música, y del cambio de las reglas de juego que generaron entre industria y música, porque si hoy encuentro alguna puerta abierta es gracias a lo que hicieron ellos, quizá. Pero no influyeron en mi historia artística. Por eso me molesta cuando sale un rockero y dice: "Si no fuera por Los Beatles, yo estaría tocando folklore". ¿Mirá vos? Y si no fuera por Cocomarola, yo estaría tocando a Los Beatles, mirá qué desgracia.

¿Hay otros mitos dentro de la música popular?

–Claro, muchísimos. Cuando hablan de gente con swing, dicen Troilo, o Cuchi Leguizamón. Bueno, perfecto, pero Montiel también tenía swing, Isaco Abitbol, Blas Martínez Riera, también. Y nadie lo dice porque no le dieron a la gente oportunidad para que lo supiera. En la televisión tenemos 63 canales, y desde tu casa podés maravillarte con lo que te muestra el Deustche Channel o el canal de Venezuela, pero no tenés la más puta idea de qué está pasando a doscientos kilómetros de acá. Si alguna vez, en el último pueblito de Formosa pudieran enterarse cómo viven en Santiago del Estero, qué música escuchan, qué le pasa a esa gente, se generaría un folklore mucho más interesante, porque se enriquecería la identidad de cada pueblo.



"Hoy, en un pueblo, hasta el rancho que se cae a pedazos tiene un cartelito de *snack bar, pool video*. En la adolescencia yo era un grasa para mis compañeros. A esa edad era muy jodido decir, '*Me cago en todos ustedes*, hago esta música y me la banco'. Entonces iba a los asaltos, escuchaba a Michael Jackson y los fines de semana chamameceaba en las pistas de baile, con mi papá y mi tío."

VICTIMA DE LA VIBORA HERMOSA

Es feliz cuando escucha su música en una publicidad de yerba. Y cuando toca con músicos a los que cree que puede aportarles algo. Colaboró en discos y recitales de artistas tan diversos como Divididos, Mercedes Sosa, La Mississippi, Antonio Agri, Liliana Herrero, Botafogo y Los Chalchaleros. No se prestó, en cambio, al jueguito de "El show de Videomatch", cuando le propusieron participar del sketch que se burlaba de los arquetipos folklóricos a cambio de pantalla gratis por unos minutos y un par de pasajes y estadía paga en algún lugar del Primer Mundo. "Siempre fui adonde se me respeta. Cuando me llamaron para tocar con Divididos, pensé que querían que hiciera blues, y también pensé que los pendejos estaban en cualquiera, que no iban a querer saber nada con lo mío. Sin embargo, hubo respeto por parte de los músicos de Divididos, toqué chamamé, y los pibes tiraron una onda buenísima, tanto que el estadio Obras terminó convertido en un pogo generalizado. Por eso creo que hay que hablar menos y tocar más, sacarse los prejuicios de encima".

En marzo del año pasado, el destino se le presentó como un entrevero de flashes que le cambiaron la vida. El 6 de marzo, la combi que lo traía junto a su banda desde la localidad bonaerense de Ayacucho chocó contra un camión que estaba parado en la ruta. El guitarrista Gabriel Villalba murió y otros músicos sufrieron heridas de distinta gravedad. Veintidós días después, nació su hija, Lucía. "Viví diez años de golpe, y sentí como que mi camino se aceleró. Viví todo el caos en un instante y toda la luz en un instante. Entonces conseguí acercarme a lo que estaba buscando en menos tiempo. Se cayeron todas las boludeces en la estantería de mi vida, y ese proceso lento de ir acomodando las cosas se fue a la bosta". Chango estuvo un año tocando sin banda. Ahora la recompuso (la integran Pablo López en violín, Chacho Ruiz Guiñazú en percusión y Hernán Prado en bajo) y planea grabar un disco de chamamé.

El poeta Julián Zinni dice que el chamamé es como una víbora hermosa que se enreda, se enreda hasta clavar su veneno. Chango agrega que Montiel y Cocomarola son el esqueleto de esta música, pero se la puede vestir de muchas formas. Él lo intentó. Muchas veces le salió mal: "En 1992 formé una banda eléctrica. Cada vez que tocaba, la mitad de la gente se levantaba horrorizada. Y la verdad es que no me puse a pensar que el público no me entendía. Llegué a la conclusión de que estaba haciendo una música de mierda. Lo que pasa es que en esa época yo necesitaba ir a los límites. Y me fui al carajo. Hice mala música, pero busqué. Y lo sigo haciendo". Muestra entonces el libro *Sobre la espiritualidad en el arte*, del pintor ruso Vassily Kandinsky. Y asegura que su desafío es: "Crear una textura en la que el chamamé esté dentro. Estoy yendo, o quiero ir, hacia una abstracción sonora. La fórmula del éxito no sé cuál es, pero la del fracaso más íntimo sí la conozco: hacer algo que le agrade a todo el mundo".

¿Y qué pasa con el éxito?

–En su momento me han tenido que sacar con la policía, por el escándalo que hacían las mujeres en los festivales. No me jodía ser un *sex symbol*, en tanto yo sabía lo que quería hacer con mi música. El marketing siempre me pasó por el costado. Es más, debería reconocer que siempre me faltaron cinco pa'l peso en el *business*. Cuando era novedad no tenía manager; cuando tuve manager no tenía disco; cuando tuve disco no les interesó a las discográficas. Quisiera vender muchos discos, para que a los productores y a las discográficas no les quedara más remedio que poner la guita para hacer una producción de puta madre y demostrar que con el chamamé se puede competir con cualquiera, si te dan las condiciones. Siempre admiré la actitud de Piazzolla. Estuvo toda la vida matándose por su música, y cuando le dieron bola, y le pusieron la plata, grabó sus discos más provocadores. Es decir, siguió el camino inverso de la mayoría, que parece que cuanto más plata le ponen para hacer un disco, se vuelven más light, más complacientes. ¡Si te dan plata, aprovechala para jugarte la vida!

¿Y la gente?

–La gente y los músicos están pendientes de lo que pasa abajo del escenario y eso es pésimo para el arte, porque el público se convirtió en protagonista. Un recital, hoy, se parece a un partido de fútbol, y eso no sería malo, si no fuese porque, en lugar de disfrutar del fútbol, en los shows sólo se gritan los goles. El público pide hits, y los músicos piden palmas, para legitimarse a través de *eso* que pasa abajo del escenario. Y el que dice que no lo condiciona ese protagonismo del público miente. ¿Cuántos pueden ser Mercedes Sosa? ¿Quién tiene una hora y media para hacer lo que quiera? Hay dos formas de arte, también para la gente que está adentro del pozo, adentro de ese espacio hueco en que nos han metido. Podés hacer una boludez para entretenerla, tirarle algo para que se aferre desesperadamente. O, si no, intentar despertar en ella la necesidad de salir, generarle la inquietud de saber si ese hueco no es lo único que hay en el mundo.

El Chango sigue. En el Festival del Terneró toca "Pequeña ala" de Jimi Hendrix, y a los rockeros les habla de Cocomarola. Incorregible. ¿O serán incorregibles los demás? Es probable que próximamente se edite un documental, que contará cómo fue hecho el CD *Polcas de mi tierra*. "En mi proyecto también estaba contemplada la idea de hacer un track interactivo con el material registrado. Pero era demasiado, ¿no? Bastante que pude hacer esto. Si en mi discográfica, cuando les presenté todo me dijeron, *Chango, ¿por qué no te grabás un disquito de chamamé y listo?* ■



El perseguidor

El fotógrafo argentino Daniel Mordzinski conquistó París. En mayo, Flammarion distribuyó su libro de fotos Ettonants Voyageurs y En Vues, la pequeña editorial especializada en imágenes, acaba de lanzar su Lumieres du Sud. Mordzinski presenta actualmente en Madrid una muestra de las fotografías de escritores que constituyen su especialidad. Las 2 Orillas es una muestra itinerante que recorrerá España y que, con suerte, veremos algún día en Buenos Aires. A continuación, un anticipo.

Por RODRIGO FRESÁN (Desde París) "Yo estudié Letras", me dice Daniel Mordzinski treinta y nueve años, fotógrafo, argentino, sonrisa entre tenue y peligrosa, como si con eso explicara y justificara todo. Y a otra cosa y a otra foto. Mordzinski acaba de llegar de Barcelona, donde fotografió a la figurita que le faltaba en el álbum, una figurita difícil: Salman Rushdie.

"Me llamaron a la madrugada y fui. Yo estaba en cualquier otra parte. Llegué al hotel donde paraba Rushdie y me sorprendió que él mismo me abriera la puerta. Me hizo pasar y fue a pararse junto a la ventana. Miró para afuera, para abajo. Ahí nomás, sin que se diera cuenta, le saqué la primera foto", recuerda con cara de sueño. Mordzinski disparó a quemarropa. Podría haberlo matado. Aun así, el verbo "sacar" se oye nítido en su boca: es el Verbo. Sacar una foto, aseguran ciertas tribus, es robar el alma. Una cosa está clara: Mordzinski pone el alma en lo que hace y acaso, de ese modo, acabe devolviendo un poco del alma perdida. Y lo que hace Mordzinski por estos días y estas noches es presentar su exposición de fotos de escritores iberoamericanos. Las 2 Orillas, se llama. Primero, ahora, en Madrid. Después va a ser en Valencia. Y cerrará, cerca de los filos del Milenio, en Barcelona. Lo que también hace Mordzinski es aterrizar en Gijón, para una nueva edición del congreso organizado por su compadre Luis Sepúlveda y armar in situ y en el acto, a medida que van pasando las horas otra exposición instantánea: saca, revela, cuelga. Mordzinski no se detiene y está claro que no le resulta muy cómodo o fácil hablar del asunto. Por eso, cuando le pregunto frente a Nôtre Dame uno de los paisajes más fotografiados del universo por qué esa rara perversión de fotografiar escritores, Mordzinski me contesta: "Yo estudié Letras". La escritora española Rosa Montero escribió que "lo que sorprende de Mordzinski es esa afición, ese amor, casi diría esa mitificación o esa obsesión por la palabra, teniendo en cuenta que Mordzinski es un hombre prácticamente mudo".

EL OBJETIVO Fotos de escritores. ¿Para qué? ¿Hacen falta? ¿La idea no era desaparecer detrás del texto como Thomas Pynchon o como J.D. Salinger desaparecer del todo? Hay un placer un tanto malsano en ver fotos de escritores. Las fotos reveladoras de Jill Krementz (escritores en sus escritorios, "la escena del crimen"); las fotos un poco patéticas de Annie Leibowitz (escritores como sus personajes: John Irving en uniforme de lucha libre, Jerzy Kosinski como polista de torso desnudo, Norman Mailer como Norman Mailer); las fotos de la agencia Magnum (escritores demostrando sus pasiones: Vladimir Nabokov persiguiendo al fotógrafo con una red de cazar mariposas; Ernest Hemingway vestido de cazador y pateando una lata, esa lata en el aire, detenida en el tiempo y muriéndose de ganas de contarle a las otras latas "¡hey!, adivinen quién me pateó hoy"); las fotos sin anestesia de Richard Avedon (John Cheever sobre pared blanca y dejar que esa cara diga todo lo que tiene que decir; Bob Dylan con los ojos cerrados); las fotos de escritores de Daniel Mordzinski que no se parecen a ninguna otra foto de escritores. Porque las fotos de Daniel Mordzinski son un poco de las tres variantes más un dato íntimo y personal que sólo Mordzinski puede regalarle a la foto y robarle al fotografiado. Miro, miro y vuelvo a ver el catálogo de la exposición Las 2 Orillas. Al final, creo entender algo: las fotos de escritores de Daniel Mordzinski son el raro milagro de ver a escritores en el momento exacto en que se les ocurre un cuento o una novela. Algo para contar. Las fotos de Daniel Mordzinski cuentan.

EL MÉTODO "Yo me siento más cómodo en exteriores que en estudio", dice Mordzinski. "Mi metodología consiste en la falta de metodología. Trato de escaparle a esas cosas porque uno acaba siendo prisionero de sus sistemas de trabajo. Se convierten en religiones fundamentalistas. No se puede fotografiar de la misma manera a García Márquez que a Corín Tellado. Y, ojo, no estoy haciendo un juicio de valores literarios. Pero cada escritor tiene su manera de escribir y de confrontarse con la imagen. Yo trato de que mis retratos sean los escritores vistos por mí. Por eso siempre trato de leerlos antes, de conocerlos, antes de conocerlos." Después, Mordzinski habla de "la capacidad de desestabilizar del fotógrafo". Mordzinski como el Gran Desestabilizador. Las trampas de Mordzinski: siempre pide fotografiarlos en su casa. Cómodo para el escritor y más cómodo para él. La cámaras medio escondidas, guardadas de entrada. Se sienta en el living y comienza a hablar. De libros, de la actualidad, de lo que sea. El escritor empieza a preocuparse: ¿este tipo no había venido a sacarme fotos?; pero enseguida se relaja. Después, enseguida, le pide algo para tomar. Un café. Y ahí mientras lo prepara saca de su bolso "mi discreta y pequeña Leica" y lo sigue a la cocina. Y dispara.

"Tengo toda una colección de fotos de escritores preparando café", se ríe. Y una vez que se entra a la cocina de alguien, asegura Mordzinski, se ha entrado, también, a su intimidad. Ya no puede ser expulsado. De regreso en el living, después del café, vienen las fotos en serio. Siguiendo esta táctica, Mordzinski se quedó a vivir dos días en lo de Bryce Echenique. "La pasé de puta madre", recuerda.

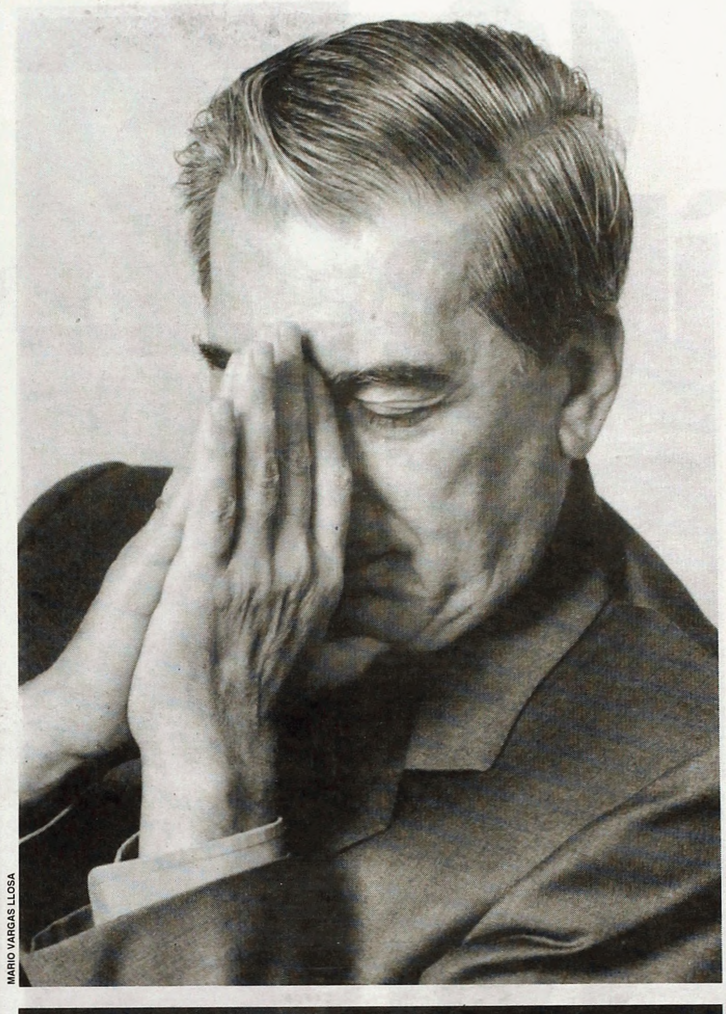
EL FOCO En el texto que escribió para el catálogo de Las 2 Orillas, el escritor cubanointernacional Guillermo Cabrera Infante se maravilla: "Más de siglo y medio después Daniel Mordzinski practica el arte de Nicephore Niepce y las partes de Daguerre, pero ya no reproduce la figura humana en asfalto ni requiere una exposición de ocho horas en un cuarto oscuro. Ahora emplea esos elementos contradictorios (película rápida y fijador) para hacernos creer la ilusión de que somos más bellos o parecemos más inteligentes. Para mi asombro todavía tiene dotes



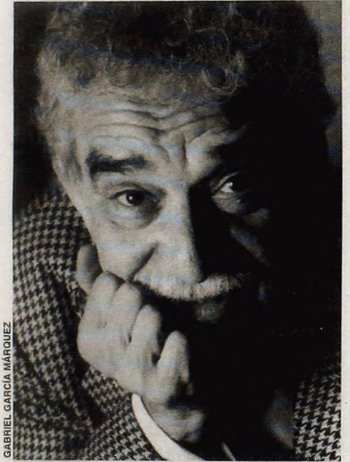
OSVALDO SORIANO

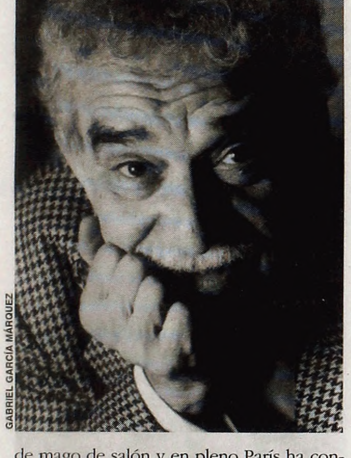


ÁNGELES MASTRETTA



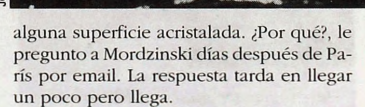
MARIO VARGAS LLOSA



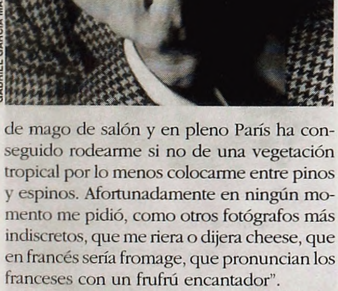


GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

EDUARDO GALEANO



JOSÉ SARAMAGO



de mago de salón y en pleno París ha conseguido rodearme si no de una vegetación tropical por lo menos colocarme entre pinos y espinos. Afortunadamente en ningún momento me pidió, como otros fotógrafos más indiscretos, que me riera o dijera cheese, que en francés sería fromage, que pronuncian los franceses con un frufrú encantador".

Le pregunto a Mordzinski que alguna vez estudió Letras si esto de fotografiar escritores es venganza u homenaje. "Buena pregunta", me responde. Piensa un poco. Hace foco. "Digamos que es revancha, eso que es un poco de las dos cosas", me contesta.

EL RETRATO "Hoy todo existe para terminar en una fotografía", escribió Susan Sontag. "La fotografía es la forma artística de los que no tienen talento", escribió Gore Vidal. "La fotografía intercepta a la realidad mientras ésta ocurre", escribió John Berger. "Si uno escribe algo, y sale una crítica, y esa crítica incluye una fotografía de uno, y tanto la crítica como la fotografía son malas, uno descubre que lo que más le duele es la foto mala", escribió Diane Johnson. "El lenguaje es el retrato", define Mordzinski. Y a Mordzinski le gusta, también, parar gente en la calle, fotografiar desconocidos. Otra clave, otra idea: las fotos de escritores de Mordzinski son fotos de desconocidos, la parte que falta en otras fotos de alguien muy conocido.

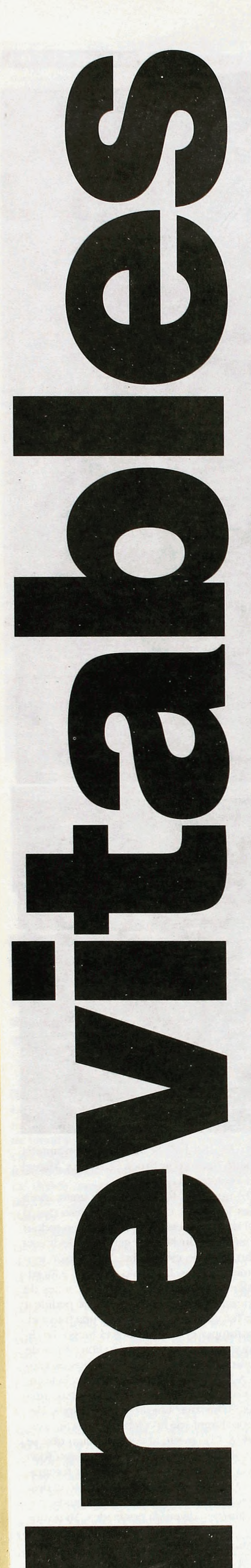
Los escritores podrían dividirse entre aquellos que disfrutan de ser fotografiados, los que lo detestan y los que dicen que no les gusta aunque les encante. Las fotos de escritores de Mordzinski parecen demoler esta división sin gran esfuerzo. Hay algo de democrático en ellas y, al mismo tiempo, de sutilmente crítico: Borges de perfil con una mano desconocida entrando en cuadro; Octavio Paz libro abierto en mano pero mirando para cualquier otra parte; Benedetti y Sabato flanqueados por adolescentes; los correctísimos retratos de Adolfo Bioy Casares, Eduardo Mendoza, Gabriel García Márquez, Arturo Pérez Reverte, Jorge Semprún y Camilo José Cela; los retratos más freaks de Jorge Amado, Eduardo Galeano, Fernando Del Paso, Mario Vargas Llosa, Fernando Atxaga y Juan Gelman; los retratos de lejos: Zoé Valdés, Santiago Gamboa, Miguel Littín, Jaime Bayly, Daniel Chavarría. Y los que más me interesan y más me preocupan: Guillermo Cabrera Infante, Antonio Sarabia, Corín Tellado, Osvaldo Soriano, Alfredo Bryce Echenique, Juan José Saer, Javier Tomeo, Rosa Montero... Todos ellos detrás de un cristal o contra un cristal o reflejándose en alguna superficie acristalada. ¿Por qué?, le pregunto a Mordzinski días después de París por email. La respuesta tarda en llegar un poco pero llega.

"En primer lugar, así como el escritor es multifacético, su imagen también lo es. Por otro lado, fotografiar es fotografiarme; quiero decir que interponer objetos entre la cámara y el escritor es otra manera de verme, de buscar en los otros aquello que no encuentro en mí... Las cosas, como las personas, no son ni mejores ni peores, ni más bellas ni más feas por ser fotografiadas 'del otro lado'. Simplemente es una manera más de 'revelar' algo que no necesariamente se ve de manera directa. En ciertos casos una mirada, un gesto, una expresión lo dicen todo; en otras la cámara fotográfica sirve de catalizador de la realidad y una puerta o una ventana nos regresa, como en un espejo, nuestra propia imagen. El escritor se esconde siempre detrás de los muros de su escritura, mi fotografía intenta atravesarlos para sorprender los silencios de esa escritura".

EL MOVIMIENTO A Mordzinski le gusta moverse para que las fotos no le salgan movidas. Le gusta viajar con escritores y sacar fotos y sacarles fotos. Bangladesh, Marruecos, San Petersburgo, la Patagonia. Lo hace, seguido, con Luis Sepúlveda; le encantaría haberlo hecho con Bruce Chatwin y Miguel de Cervantes Saavedra.

"Lo que en el fondo todo fotógrafo añora es ser invisible", confiesa Mordzinski casi al final de la conversación. Pero si bien todo o lo que Mordzinski tiene ganas de decir está dicho, no todo está hecho. Yo también tengo mis métodos. Le regalo una idea a Mordzinski: le digo que de acá en más, antes de empezar a sacar fotos él, tiene que pedirle a cada fotografiado que le saque una foto a él. Para romper el hielo y abrir el fuego. Le digo que podría armar un lindo libro: fotos de él mismo fotografiado por muchos escritores. A Mordzinski le gusta y cae en la trampa. Volvemos a salir y caminamos bajo una de esas lloviznas típicamente parisinas. Llegamos al frente de la célebre librería Shakespeare & Co., frente al Sena. Le digo que se pare ahí, que se quede quieto. Hago foco con la cámara de Mordzinski para fotografiar a Mordzinski. Al principio, siento el desconcierto de la cámara pero, enseguida, parece también divertida por la idea. Mi revancha y la de ella.

"Ahora vas a ver, Mordzinski", pienso, y qué lástima que nadie saque una foto de esta foto. No le doy tiempo a pensar cheese ni fromage. Disparo. A quemarropa. R



Teatro


Mabel Manzotti

RADAR RECOMIENDA

Y por casa ¿cómo andamos? A través de Periquita Caricato, el único personaje de esta pieza de Osvaldo Dragún e Ismael Hasse, se ponen al descubierto las desventuras de una mujer que es víctima de la intolerancia y la discriminación de una sociedad que sólo reconoce a los más fuertes. La tarea de encarnar a Periquita está a cargo de Mabel Manzotti acompañada por los muñecos de Saulo Benavente. De jueves a sábados a las 20 y los domingos a las 18 en Auditorio Bauen, Callao 360.

La lengua materna. El regreso del hijo pródigo supone un reestablecimiento del orden inicial. Cuando Iván vuelva a la casa del padre invisible que intenta recuperarse de una grave enfermedad, no lo hace solo porque Alguien se le pega en el camino. Esto no sólo sorprenderá a Luisa, la madrastra/enfermera del padre, sino que llevará a los tres a ambiguas relaciones e inquietantes enfrentamientos. Escrita y dirigida por Ignacio Apolo, Gaby Ferrero, Leonardo Brzezicki y El Moro, en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943, viernes y sábados a las 22.

LA BOLETERIA DICE

1. Tetanic,
con N. Artaza, M. Casán y M. A. Cherruti.
Astral, Corrientes 1639.

2. Closer,
con J. Marrale, S. Pecoraro, L. Sbaraglia y L. Brédice.
Broadway, Corrientes 1155.

3. ART,
con R. Darín, G. Palacios y O. Martínez.
Blanca Podestá, Corrientes 1283.

4. Largo viaje de un día hacia la noche,
con Norma Aleandro y Alfredo Alcón.
Maipo, Esmeralda 443.

5. Porteños,
con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco.
La Plaza, Corrientes 1660.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Carmelo Tenuta

DISEÑADOR DE CALZADO



Hace un tiempo fui a ver al Teatro Astros Boeing Boeing*, una comedia para recomendar que ya tiene muchísimos años y que originalmente estaba interpretada por Tony Curtis y Jerry Lewis. El texto es bueno: es una historia de enredos picaresca, alegre, simpática y para nada chabacana. También me gustaron las actuaciones –aunque me parece que Ranni, a pesar de ser un excelente actor, no es el más adecuado para el rol de galán que debe interpretar–. En la obra, Ana Acosta es una mucama que en el original lo hacía una mujer mayor, pero con su performance se adapta perfectamente a su papel y tanto Fabián Gianola como el resto del elenco (Cecilia Milone, María Roji) también están muy bien.*

Música


Santana

RADAR RECOMIENDA

Supernatural. Santana. En un sentido es un Santana aggiornado (por ahí aparece hasta un poco de Hip-Hop). En otro, es el mismo de los viejos tiempos (sobre todo de sus tres primeros y excepcionales discos), o sea el mejor Santana posible. Con una banda de primer nivel, que incluye como invitado a Eric Clapton y estrenando nuevo sello (ahora en RCA), resulta ideal tanto para el reencuentro con los nostálgicos y como para el descubrimiento de los recién llegados.

From A To Z. Al Cohn/Zoot Sims Sextet. Parte de los legendarios *four brothers* de la orquesta de Woody Herman (junto a Stan Getz y Serge Chaloff), Al Cohn y Zoot Sims son algo así como la quintaesencia del jazz blanco. Cool en el mejor sentido (relajado pero nunca frío), este sexteto que se completa con Dick Sherman (trompeta), Dave McKenna o Hank Jones (piano), Milt Hinton (contrabajo) y Osie Johnson (batería), grabó en 1957 un álbum ejemplar que ahora se reedita en CD. Se destacan el tema que da título al disco (compuesto por Cohn) y la versión de "East of The Sun".

LOS MAS VENDIDOS

1. Bocanada
Gustavo Cerati
BMG

2. Synkronized
Jamiroquai
Sony

3. Californication
Red Hot Chili Peppers
Warner

4. The Matrix
Banda de sonido original
Warner

5. Unplugged
Maná
Warner

Fuente: Tower Records (Santa Fe y Riobamba).

Marcelo Ríos

DISEÑADOR DE CALZADO



Para escuchar música electrónica elijo el vinilo. Recomiendo un disco triple de Emmanuel Top: Asteroid *es tecno dark (como entrar a un túnel y no salir nunca). Richie Hawtin –más conocido como Plastikman– hace un tecno menos duro. Tiene dos discos excelentes:* Music *y* Recycled Plastik*, y un tercero como dj:* Live in Canada*. O Gus-Gus: nueve islandeses algo pop pero con buen trip hop y house. Su disco* This is normal *tiene un programa para remixar en la computadora el hit "Lady shave" y crear tu propia música. El anterior,* Polydistortion*, otra obra de arte. Y acá: gente como Audioperú, Leo García, y sellos como Break point Melodies, entre otros, no tienen nada que envidiarle a los músicos de afuera. Salvo la difusión.*

Videos


Antz

RADAR RECOMIENDA

Antz. Si para nosotros las hormigas son todas iguales, esta película de animación viene a decirnos que algunas son diferentes: Z es una hormiga obrera que recurre al análisis para solucionar su falta de estima. Por casualidad conoce a la princesa del hormiguero, se enamora y participa en la heroica batalla contra el general que quiere tomar el control del hormiguero. Atrás de las hormigas están las voces de las estrellas: Z es Woody Allen, la princesa es Sharon Stone y Sylvester Stallone habla como una hormiga corpulenta y bonachona.

Perdita Durango. Después de posicionarse con *Acción mutante* y *El día de la bestia* como la joven promesa del cine bizarro, Alex de la Iglesia se despachó con una producción bastante más pretenciosa basada en una novela de Barry Gifford. La pareja latina que conforman Perdita (Rosie Pérez) y un santero delirante (Javier Bardem) secuestra a otra pareja norteamericana y universitaria para sacrificarla al otro lado de la frontera con México. Mezcla de *road movie* y terror clase B de primera, sirve para matizar la espera de *Muertos de risa*, su próxima película.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Dead Man,
de Jim Jarmusch.
Con Johnny Depp.

2. La esclava del amor,
de Nikita Mijalkov.
Con Ern Solovei.

3. Nosferatu,
de F. W. Murnau.
Con Max Schreck.

4. La muerte de un burócrata,
de Tomás Gutiérrez Alea.
Con Salvador Wood.

5. Metrópolis,
de Fritz Lang.
Con Alfred Abel.

Fuente: La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555).

Sylvie Geronimi

DISEÑADORA DE CALZADO



La primera vez que vi Lo importante es amar *fue hace diez años, y cada vez que la vuelvo a ver descubro algo diferente. La película –que sin dudas recomiendo– es del director polaco Andrej Zulawski, y relata la historia de un triángulo amoroso bastante peculiar conformado por una actriz porno (Romy Schneider), un esposo coleccionista de fotos de cine (personificado por Jacques Dutronc), y un fotógrafo, relacionado con la mafia (Favio Testi). Detrás de estas relaciones, el film describe el mundo del cine y del teatro y, como valor agregado, participa Klaus Kinski en, para mí, una de sus mejores interpretaciones –a pesar de no jugar un papel protagónico–. No se consigue fácilmente, pero vale la pena buscarla.*

Cine



La momia

RADAR RECOMIENDA

La momia. Los amores prohibidos acarrean desgracias que no sólo van a perseguir a los amantes. En 1719 AC, la maldición que cayó sobre Imhotep, cuando se descubre su romance con la esposa del faraón, continuará atormentando 3000 años después a un grupo de arqueólogos obsesionados con los tesoros que se encuentran en la Ciudad de los Muertos. Despertar a esa fuerza sobrehumana que toma cuerpo en la momia y hacerla revivir es algo muy peligroso. Basada en el clásico de 1932, esta película fue dirigida por Stephen Sommers y protagonizada por Brendan Fraser y Rachel Weisz.
La otra cara del amor. Banky y Holden son un dúo de historietistas que protagonizan el film. Sin embargo, Jay y Silent Bob, dos personajes marginales, sobre todo en la película, se transforman en centrales, cuando el silencioso Bob comienza a contar la historia de cómo gran parte de su vida se la pasó persiguiendo a su único amor. Este ensayo sobre el amor es la tercera película de Kevin Smith con la participación de Ben Affleck y Joey Lauren Adams.

LAS MAS VISTAS

1. La momia,
de Denver Post.
Con Brendan Fraser.

2. Analízame,
de Harold Ramis.
Con Robert De Niro y Billy Crystal.

3. Matrix,
de Larry y Andy Wachowski.
Con Keanu Reeves y Laurence Fishburne.

4. La emboscada,
de Jon Amiel.
Con Sean Connery y Catherine Zeta-Jones.

5. Alma mía,
de Daniel Barone.
Con Araceli González y Pablo Echarri.

Películas más taquilleras.
Fuente: Dis-Service.

Valeria Leik
DISEÑADORA DE CALZADO



Flores de fuego del director japonés Takeshi Kitano y me gustó bastante. Me llamó la atención su estética (además de la historia en sí, me encantaron los cuadros que pinta el protagonista) y sobre todo el timing de esta película, porque es muy raro: en las dos horas que dura el film no suceden demasiadas cosas, y sin embargo la acción logra mantenerte atrapada, quizá porque no apela a una narración que respete un formato clásico. Después de la vertiginosidad de Matrix y otras yanquilandeadas, me pareció interesante poder acercarme a algo más poético. Porque, definitivamente, ese estilo de películas de ciencia ficción tan hollywoodenses no está entre mis preferidas.

Radio

Cristina Wargon

RADAR RECOMIENDA

La mar en coche. Para los que quieran que la mismísima Cristina Wargon les diga cómo viene la mano, pueden sintonizarla en su programa de radio. Con la ironía y el estilo al que acostumbró al público desde sus columnas en la revista *Humor*, se sigue despachando en el dial. Una vez por semana (elige, por lo general, los martes) se lo dedica a la poesía con la participación de los oyentes. De lunes a viernes de 0 a 1 por FM Palermo, 94.7.
Plum pudding. Este programa es el único encuentro en la radiofonía nacional de la cultura argentina y la irlandesa. Por medio de espacios dedicados a la gastronomía, la música, la historia y la literatura se van creando vínculos entre los dos países. Con idea y producción de Susana Shanahan, la audición está en el aire desde 1996 y ahora forma parte de la programación de Radio Internacional. Entre otras novedades, incorporó un ciclo de documentales para radio que abarca temas como la literatura, música y paisajes de Irlanda. Domingos de 20 a 21 por FM 650.

SE ESCUCHA

1. Varias
Emisoras no identificadas
Share 23.07

2. FM Hit
105.5
Share 14.50

3. Rock & Pop
95.9
Share 12.54

4. Cadena 100
99.9
Share 10.17

5. Cadena Top 40
101.5
Share 9.41

* Radios FM más escuchadas
Fuente: Ibope.

Ruben Forcatto
DISEÑADOR DE CALZADO



Por la mañana escucho FM Federal (97.9). Si vas en auto te informa sobre los accesos en los que hay congestionamientos de tránsito, por cuál arteria te conviene tomar para evitarlos, y otros detalles que al automovilista le sirven. Además antes ponían música muy antigua (demasiado federal, digamos) pero a partir de este año comenzaron a pasar temas más modernos. Por la tarde –también por la música– elijo Feeling o Millenium, y a veces escucho la Top, aunque esta radio suele cansarme rápido: en general sus locutoras gritan mucho y si las sacás de la pavada no saben qué decir. Me pregunto por qué es tan difícil encontrar calidad en la programación y cómo a nadie se le ocurrió, por ejemplo, hacer una radio para la tercera edad.

TV



Volver Tango

RADAR RECOMIENDA

Volver Tango. Este ciclo dedicado a la música ciudadana presenta una emisión especial de tres capítulos (que se emitirá el 7, 14 y 21 de julio) dedicados a la historia de las orquestas, con testimonio de sus protagonistas e imágenes inéditas. En ésta, su primera emisión, se contarán los orígenes y la evolución de la orquesta durante el período comprendido entre 1895 y 1935. Se destacan La Guardia Vieja de Roberto Firpo y Francisco Canaro, el Sexteto de Julio De Caro y el regreso del tango-baile de la mano de Juan D'Arienzo y su orquesta. El miércoles a las 23 por Volver.
Documentales de la CNN. "Camaradas" es el primero de los 24 capítulos que se emitirán a partir del 4 de julio dentro del ciclo de documentales realizado por la CNN. Desde el inicio de la Guerra Fría hasta la caída del Muro de Berlín es el período que abarca el ambicioso proyecto para el que se hicieron 500 entrevistas y se visitaron 31 países. A continuación se podrán ver: "La cortina de hierro", "El Plan Marshall" y "Berlín". Domingos a las 20 por CNN en español.

EL RATING MANDA

1. Telenoche
Canal 13
18.3

2. Telefé Noticias
Canal 11
13.4

3. En Síntesis
Canal 13
11.0

4. América Noticias 19 hs.
Canal 2
9.6

5. Azul Noticias 2da. edición
Canal 9
4.9

* Noticieros más vistos.
Fuente: Ibope.

Jorge Da Silva
DISEÑADOR DE CALZADO



No miro demasiada televisión, porque en el poco tiempo libre que tengo prefiero la literatura. Por la noche suelo mirar los canales de documentales, entre los que prefiero Discovery Channel (hace un tiempo vi uno muy interesante sobre la historia del imperio periodístico de Randolph P. Hearts) y a veces miro un poco los noticieros o alguna película que me llame la atención. No encuentro en la actualidad ningún cómico que me parezca tan bueno como Juan Carlos Altavista (siempre recuerdo cuando interpretaba a un periodista que decía "te puedo levantar una lápida o un manolito") o como el Negro Olmedo, un talentoso que si en lugar de Rosario hubiera nacido en Nueva York habría trascendido internacionalmente.

salí

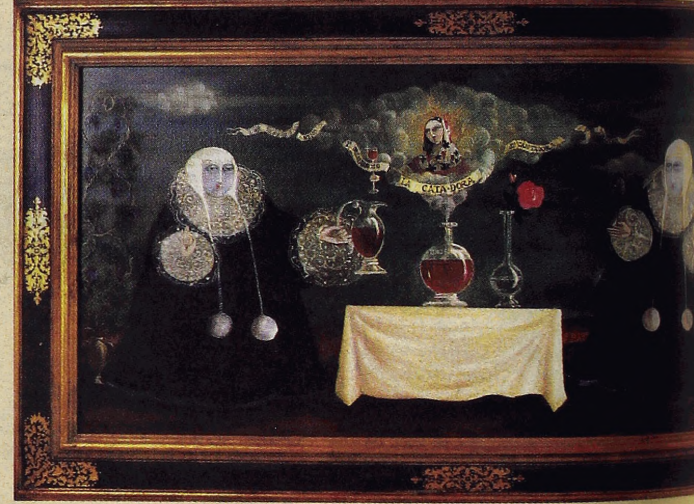
Hoy: Zapatos

Si bien el zapato ha evolucionado en el mundo, una industria venida a menos (cuándo no) como la del calzado local, podría deparar pocas sorpresas. Sin embargo, aún se pueden encontrar unos pocos zapateros que –a pesar de las diferencias en el estilo– coinciden en la calidad de sus productos y en el trabajo artesanal.
Hace ocho años, Marcelo Ríos empezó a diseñar sus zapatos, al no encontrar en el mercado la calidad y el diseño que buscaba. No fue fácil integrarse al gremio, pero su perseverancia lo llevó a encontrar una horma y una moldería que dio a luz al modelo mutante que hoy constituye la base de los poderosos borceguíes que llevan su firma. Se dedica a diseñar zapatos para hombres y mujeres, característicos por la generosidad de sus hormas, y por las "figuritas difíciles" que ofrece en cuanto a materiales y colores (todos los imaginables). En el showroom ubicado en el piso 12 de Santa Fe 1780 se pueden encontrar desde zapatos ultramodernos con detalles en material reflectivo y botas comodísimas estilo surf, hasta impecables modelos de los cincuenta en brocato y terciopelo (desde $ 120). Si el cliente es de los inconformistas, Ríos lo ayuda a diseñar un par que le guste y se lo hace. Abre de lunes a viernes de 15 a 21 y los sábados de 11 a 13. Teléfono: 4811-0727.
También desde muy chica, como no encontraba zapatos que le gustaran, Valeria Leik se los hacía en un taller que hoy fabrica para su marca. Nueve años después, en su local de Libertador 826, pueden conseguirse zapatos (a partir de los $ 120) con una propuesta que combina líneas europeas y detalles poco habituales, como pequeñas piezas de cerámica, hueso o vidrio. Para ocasiones especiales o caprichos, también se trabaja a medida (con un recargo del 20 por ciento).
Después de experimentar la dinámica del mercado argentino diseñando zapatos para marcas como *Ona Saez* y *Via Vai*, Sylvie Geronimi decidió dedicarse exclusivamente a los diseños a medida en su taller de Uriarte 2463. Sus creaciones le valieron la admiración de colegas, plásticos y productoras de moda. La calidad, el diseño y la comodidad, una clientela ecléctica que incluye desde pedidos para cine, teatro y televisión hasta pacientes recomendados por su traumatólogo. Para adquirir sus zapatos, se puede elegir entre los modelos expuestos en su showroom (desde $ 250) y modificar detalles, o solicitar un diseño exclusivo (a partir de los $ 300).
Ruben Forcatto, que diseña zapatos desde hace veintidós años, decidió instalar un local en Charcas y Godoy Cruz (teléfono 4770-9067). La clientela está conformada básicamente por mujeres con pie grande que "nunca encontraban zapatos adecuados o debían pagarlos una fortuna", además de *drag queens* y vedettes (a partir de $ 79). Aunque en enero pasado, en plena batalla campal entre los travestis y algunos vecinos de Palermo, algunos medios hablaron de "la nueva zapatería exclusiva para esas trabajadoras del sexo". Hoy, en *Tootsie*, dicen que el error fue omitir que vendían zapatos desde el número 36: "No trabajamos sólo con pies grandes".

El profanador



DESPIDIENDO AL GENGIS KHAN, 1999



LA CATA DORA, 1999

Por MARTA DILLON A Roggerone lo protege la *Coraza de pasiones*: una monja negra enmarcada en madera, la más pequeña y la primera de sus obras. La que abre todas sus muestras. Es su cuadro fetiche, por el que le han ofrecido sumas de gran subasta, pero él se niega sistemáticamente. No, no es supersticioso. Lo dice mientras mira su *Coraza de pasiones* con cariño de padre. Un padre que revive la infancia de su arte en su hijo más pequeño. "Además me ayuda a darme cuenta de lo que hice y de lo que estoy haciendo, de lo que soy y de lo que fui cuando empecé a pintar", explica. La monja que mira desde el marco es austera. Tiene los ojos ensoñados de cada uno de los personajes de Roggerone, pero marca un límite en ese ornamento que el artista cultiva y que los críticos llaman barroco, aunque él desconfía de esa palabra porque alude "a un detallismo sin sentido, recargado, adornado". En sus cuadros, dice, todo guarda una razón de ser. Muchos cuentan una historia concreta, atada a la realidad nacional como un cencerro que delata el rumbo del rebaño. Allí está, por ejemplo, una de sus últimas obras: un óleo de gran formato que llamó *Despidiendo al Gengis Khan*. "Por fin se va, es increíble pero cierto, pronto nuestro presidente se llamará de otra manera", dice Roggerone, y señala la tela en que un grupo de damas cargadas de joyas exhiben una mustia bandera argentina y un plato en donde el artista dice que depositó la tristeza. "Es su corte la que sufre. Yo me alegro."

LA VIRGEN DE LA UVA Sergio Roggerone es mendocino. Hace treinta años nació en esa provincia protegida por la Cordillera de los Andes y surcada de viñedos. Y como todos los cuyanos muestra el orgullo que significa haber domado el desierto para arrebatarle el verde que hoy pinta el pedemonte. Algo de ese tesón que está enredado en la historia de Mendoza se cuela en sus cuadros. Él pinta sobre el caballete, prefiere sobre todo la superficie inhóspita de la tela blanca para empezar a poblarla con esa mezcla de mundos que lo caracterizan. Oriente y Occidente parecen hablar el mismo idioma, el que habla el artista. Los tonos opacos del Japón y el dorado de los marcos que él mismo construye habitan en su universo igual que la piedra de la montaña y el rojo de los frutos. "He vivido en Nueva York y en Italia pero mientras pueda me voy a quedar en Mendoza. Me emocionan sus tradiciones, como la ceremonia en que la Virgen bendice la cosecha. Hay una devoción en la gente que respeto y que además me alimenta." Y allí pinta, en Vistalba, tan cerca de la ciudad como de la montaña. En ese lugar que quiere decir "vista del alba", Roggerone controla su ansiedad trabajando en ocho o nueve cuadros a la vez, pintando con emoción de niño cada detalle que lo liga a la tradición de la América colonial, como si en otra vida hubiera sido uno de esos monjes que pecaban de gula y habitaban las iglesias recamadas en oro que vestían a sus santos de terciopelo. Él se ríe, pero de alguna manera se siente reencarnado en un hombre chapado a la antigua que libra una cruzada por salvar del pasado eso que "nos hacía sentir más humanos, más dignos, caminando por habitaciones amplias, asomándonos a los grandes horizontes como conquistadores. Mi trabajo es la misión que me tocó, y lo hago con alegría y también con la intención de devolver en la tela lo que recibo en el mundo". Ahí están, como perfecta retribución, la *Virgen de la uva* que lleva racimos en su corona y *La Cata Dora*, mezcla de pajarito verde y alma del vino que en manos de Roggerone siempre se va volando.

LAS VÍRGENES NEGRAS Ya no le resulta asombroso haber vendido una muestra completa –más de 15 cuadros– en Italia. Hace diez años que pinta y desde la primera vez que exhibió sus obras se las quitaron de las manos. Es un clásico a los 30. Y no teme dejar de lado casi todo lo que lo llevó a exponer en Nueva York y Europa para forzar los materiales en los collages que no perdieron nada de la ironía que se descubre detrás de su pintura prolija y también decorativa. Roggerone elige personajes solemnes pero les juega el chascarrillo de esos ojos como líneas, esos que revelan estados alterados. ¿De qué se ríe cuando nombra a sus cuadros apelando a figuras místicas de la cultura persa, por ejemplo, o latinoamericana, como *La cítara chúcara en Chuki Saka*? "Me río de mí y me río de todo lo que me rodea. Es como un juego: la cítara es mitad cítara y mitad vinchuca. Me gustan las vírgenes negras, que parezcan católicas pero con un tercer ojo, como las diosas hindúes." La pintura es un trabajo y un juego. Sus iconos religiosos confunden: son privilegiados como en el arte medieval (su favorito), pero los fondos y sus máscaras los exponen a la vacuidad que se esconde detrás del barroco que él emula y a la vez desprecia. "No soy religioso, pero creo en todo, tengo mi propio altar y en él están las vírgenes negras, Buda y el Corán. Y me gusta la historia del arte que cuentan los pintores de iglesias." Una historia lista para ser desarmada y mezclada en el imaginario del artista que puede llevarnos de paseo por otros siglos y abandonarnos después en éste, un siglo que Roggerone pinta de bordó y de dorado para disimular un poco tanta desnudez minimalista.

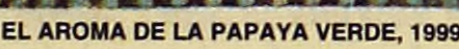
IGLESIAS HECHAS PEDAZOS El cuerpo del artista es casi tan exuberante como sus pinturas. Le gusta comer, le gusta beber y, sobre todo, gozar de las posibilidades que le ofrece su arte. Viajar, por ejemplo. "En la primera muestra que hice vendí un cuadro y recién entonces pensé que podía vivir de esto. No era un problema para mí antes, creo que se puede vivir in-

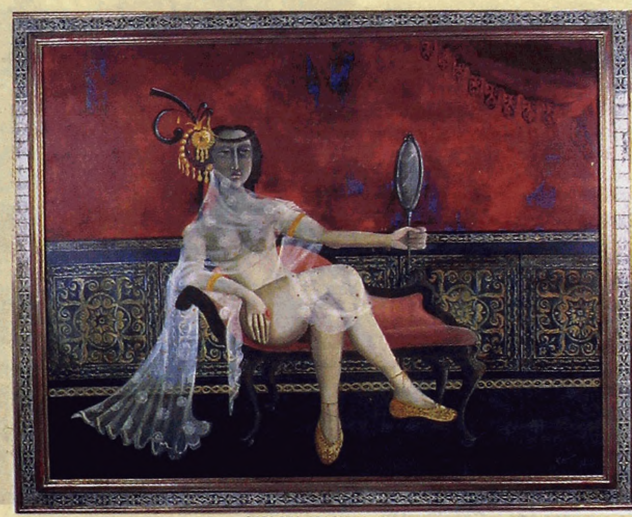

FOTO: VIRGINIA DEL GIUDICE

Desde su primera muestra, a los veinte años, el mendocino Sergio Roggerone se dedica a rastrear los imaginarios religiosos más disímiles u olvidados: desde el Imperio Persa al Cuzco, pasando por las vírgenes negras, los textos medievales y Buda. A los treinta, de vuelta en Mendoza después haber vivido en Italia y Nueva York, Roggerone dice que sus telas en el Palais de Glace son su manera barroca de celebrar la partida del menemismo y de seguir creyendo que aún se puede exhumar aquello que nos hacía más dignos.






EL AROMA DE LA PAPAYA VERDE, 1999


CARLOTA JOAQUINA, 1999

teriormente con pocas cosas. Eran mis padres los que no lo entendían cuando dejé de estudiar arquitectura para empezar a pintar." Después, las muestras lo llevaron a otros países y cumplió uno de sus sueños: visitar Turquía. "Cuando vendí la muestra que llevé a Italia –la compró toda la misma persona–, enseguida me fui de viaje y me encontré con lo que quería ver." ¿Qué era? "Viejos bazares en los que buscar elementos que me tentaran. Ni los vendedores podían creer lo que me estaba llevando: bolsas enteras de documentos antiguos llenos de tierra." Documentos que ahora usa en los collages enmarcados en chapa dorada y quemada con ácido, como si sobre esa obra él llorara amargamente por un pasado que no tuvo pero que extraña. En sus viajes, la avidez por verlo todo no le da respiro, y tampoco le alcanzan las valijas para traer lo que encuentra como un arqueólogo que descubre piezas en cualquier esquina. Cuando una muestra en el Museo de Arte Contemporáneo de Chile lo llevó a cruzar la Cordillera, Roggerone volvió con 40 metros de un viejo tasel de la demolida embajada de Brasil que hoy oficia de marco en uno de sus cuadros. También ha usado antiguos postigos tal como los encontró. Y pedazos de confesionarios y ángeles de iglesias. Todas cosas que "aparecen no sé de dónde. La gente me conoce y me las trae porque sabe que estoy todo el tiempo intentando reciclar lo que parece olvidado, igual que algunas costumbres que respeto como si fueran sagradas". Como la ceremonia del té (que religiosamente toma de cinco a siete), pintar mientras su mujer estudia Historia y robarle a esos libros algún título para sus cuadros son ritos que lo llevan a llamarse "un hombre metódico".

En sus viajes Roggerone encontró alguna que otra alma gemela que le provee materia prima. "Silverio es uno de ellos. Tiene un restaurante en la Vía Mirasole de Bologna. Él es fanático de la cocina medieval y compra manuscritos de esa época a granel. Todos lo que no son de recetas, me los manda." De la mano de ese chef comió claveles fritos y gracias a esa pasión mutua por la Edad Media hay, en la muestra del Palais de Glace, una obra (*Il Melogramo*) que tiene como marco cartas de amor trituradas ("Pero me llegaron así; yo nunca despedazaría letras de amor").

LA VIRGEN DE LOS ESTADIOS *Dove é la Moneta* se llama el cuadro que el artista dedicó a quien, dice, terminó de quebrar la provincia de Mendoza. En él sangran un grupo de medallas y relicarios puestos en cruz, rodeados de billetes fuera de uso que le regaló la familia de un hombre avaro que durante toda su vida escondió bolsas de billetes en el zaguán de su casa. "Sangran las medallas porque este tipo (¿hace falta decir que se trata de Raúl Moneta?) nos quiso mostrar una fiesta que terminó en engaño. Él llevó la Virgen a los estadios en una procesión que sólo sirvió para encandilarnos. Y lo peor es que Mendoza tiene una larga tradición en estafas." Giol, Greco, el vino adulterado: signos de una provincia que lo atraviesa y le da identidad. A pesar de que le duele ver cómo se descarta lo que para él es historia: los grandes toneles de roble con los que hizo las únicas esculturas de la muestra (dos bailarinas hindúes que se mecen cuando él las toca con su dedo demasiado grande). Hay un dolor que se destila en sus pinturas y que el artista no admite del todo, ni siquiera cuando se para frente a ésa en que rememora a su maestra, la Maga, así con artículo, como se dice en la provincia. "Fue una mujer que me educó en el arte que nunca estudié. Murió cuando estaba de viaje y ésta es mi forma de hacer el duelo." Pero no es dolor lo que quiere retratar, dice, mirando el gran óleo azul. No es del dolor de lo que quiere hablar en sus obras. Aunque sí quiere nombrar la ausencia, lo que falta "cuando los mundos de plástico quieren mentirnos, convencernos de que tenemos todo". Eso que, él cree, se oculta en un pasado que no vivió, pero que extraña. R

Estación **central**



FOTO: TAMARA PINCO

Después de hacer teatro en el Di Tella, trabajar como operario en Di Tella Automotores y recorrer Latinoamérica, se dedicó a la escultura mientras trabajaba como librero. Pero recién ingresó al circuito de la plástica cuando lo descubrió un galerista que le compraba libros. Ahora, Yoel Novoa montó una serie de esculturas "arltianas" en el hall central de Constitución. Sepa por qué ése le parece uno de los mejores lugares para exponer hoy en la Argentina.

Por DANIEL FRANCO Según su Documento Nacional de Identidad, se llama Oscar Vázquez Novoa, pero todos lo conocen como Yoel. Es escultor, librero y escritor. Hizo teatro en el legendario Instituto Di Tella y fue operario en Di Tella Automotores. Le gusta definirse como "una mezcla de cosas" (aunque después se declara "arltiano"). Un día a fines de los '60 partió de viaje "por Latinoamérica, con el teatro a cuestas". Volvió en el '77, "por culpa de la nostalgia; cuando volví, me encontré con un país convertido en prisión", recuerda hoy desde su casa y taller en el barrio de Flores. "Entonces empecé con la escultura, para no morir de tristeza". Estuvo once años sin mostrar lo que hacía ("primero por los años de plomo y después por pudor", dice). Con los años, instaló un puesto de libros en Parque Rivadavia. En el '89, uno de los clientes a los que Novoa abastecía de primeras ediciones y diversas rarezas editoriales, resultó ser el dueño de la galería Vermeer: así entró al circuito de la plástica local y empezó con las exposiciones. Desde entonces no paró. Vende buena parte de su obra en el exterior y cada muestra que inaugura se transforma en un éxito de público. Invitado por el concesionario ferroviario Metropolitano, acaba de montar la muestra *El que mira*, que puede verse hasta el 19 de julio en la galería de arte ubicada en el hall central de la estación Constitución. Donde, de nuevo, tiene público asegurado.

Más allá de la invitación de Metropolitano, ¿por qué aceptó exponer en Constitución?

–Primero, porque me gusta exponer. Además, con los años aprendí que el lugar tiene mucha importancia, y Constitución se presta a mis expectativas comunicacionales. Me hubiese gustado sacar las esculturas al hall para que quedaran entre la gente, pero me advirtieron que cuando hay fútbol, la estación se torna ingobernable. Por eso hay que entrar a la sala para verlas.

A la hora de exponer arte, ¿Constitución es un desafío?

–Sin duda. Es lo opuesto a una galería, y por eso mismo me interesa la fauna humana que puede acercarse a la muestra. En Constitución se concentra el espectro más amplio de malaria. Al igual que Retiro, es al mismo tiempo un centro aglutinante de marginalidad y un templo arquitectónico.

¿Tiene alguna relación particular con Constitución?

–Para mí, esa estación es el viaje en tren y el rebusque por cualquier medio. La manga, la venta ambulante, la estafa. Cuando era pibe un Fulano me sacó treinta pesos de entonces haciéndome el cuento del tío. Me vendió un supuesto anillo de oro que no valía nada. Eso es Constitución: la supervivencia.

¿Cómo se relaciona el público con su obra?

–Pasa de todo. Me acuerdo que un día, mientras exponía en el Centro Cultural Recoleta, fui testigo de una experiencia muy linda protagonizada por un matrimonio y sus dos chicos. Por la facha, parecían turistas. Creían que estaban solos, porque no me habían visto. De repente el marido dice: "Ahora que no hay nadie, vamos". Y ahí nomás empezaron a jugar con las esculturas. Se sacaban fotos con las esculturas, algunas familiares y otras en poses eróticas. Después de un rato, se fueron. Otros se meten directamente con la obra.

¿Cómo?

–Cuando expuse por primera vez el "Galeón" que está actualmente en el Centro Cultural San Martín, estaba lleno de personajes a bordo. A medida que pasaban los días y el público, si podían despegar algún muñequito, se los afanaban. Sin saber, hicieron lo que llamo una purificación de la obra. Le dejaron las líneas esenciales. Así que me dije: "Bueno, si todos afanan, yo me robo uno también". Ese tipo de accidentes a veces funciona, porque uno le pone a la obra preciosuras que están de más.

A veces pueden tocar algo que "no sobra".

–Por supuesto que no me gusta que rompan las obras, pero me gusta cuando las esculturas producen reacciones, porque creo que cada uno reacciona como quien es. En las muestras siempre encuentro los dos extremos: el halago y la agresión. Eso me estimula más que cualquier aceptación académica. Yo no hago esculturas para agradar. No son bonitas y aunque quisiera hacer algo bonito, no me saldría. Una vez un Fulano me preguntó si me represento a mí mismo o al mundo que me rodea; no sé, creo que es la misma cosa.

¿Cómo construye sus esculturas de papel maché y objetos reciclados?

–Por lo general no las dibujo. Nacen instintivamente y nunca a pedido. Pruebo hasta llegar a concretar la idea. Y ahí está el placer: entre la dificultad de concretar y la obra terminada. Nada se iguala al momento en que se está con los materiales buscando la forma. Se puede estar cayendo el mundo y vos seguís ahí, colocando un pedacito de óleo en la puntita de un alambre.

Le gusta recurrir a figuras como Borges, Gardel y, sobre todo, a Arlt y sus personajes.

–Me gusta usar mundos y personajes que me son afines. Todavía recuerdo la edición de *Los siete locos* de Losada que compré a los 17 años. Me cambió la vida. No tenía idea de quién era Arlt, pero sus palabras se conectaron conmigo como agua con agua. Desde ese momento nunca más pude alejarme de su figura. Todo lo que hago tiene su marca. Su obra fue una influencia natural, no cultural. Aparece en mis esculturas. Yo las llamo "arltianas". Y creo que la relación funcionó porque mi vínculo con él fue virgen. Si lo hubiese adquirido en talleres o a través de la universidad, seguramente el resultado hubiese sido otro.

¿Por qué hace esculturas?

–Una vez respondí: "Si lo que hago no sirve para cambiarle la vida al que lo ve, no sirve para nada". Con los años recapacité y reconozco que es un error pensar así, aunque mi intención siempre es ésa. La escultura siempre me pareció una manifestación esencialmente patológica. En algún momento de la vida te ves acorralado y en lugar de matar, como buen animal urbano, ejecutás arte. R



MAMITA QUERIDA: LOS DOS PSICÓPATAS OBLIGAN A LA SEÑORA SCHOBER A DESNUDARSE PARA SALVAR LA VIDA DE SU MARIDO, MIENTRAS PRUEBAN OTRO DE LOS JUEGUITOS PELIGROSOS EN EL VELERO FAMILIAR. A LA DERECHA, EL PASMADO PADRE DE FAMILIA.

La tortilla mecánica

Salió en video Funny Games (Horas de terror), la cuarta película de Michael Haneke. A los 57 años, y después de una trilogía dedicada a la violencia y los medios masivos, este alemán nacionalizado austríaco vuelve con una película en la que dos psicópatas que tocan el timbre para pedir un par de huevos secuestran a una familia y la someten a una serie de torturas siniestras. Mientras, miran a cámara para involucrar a los espectadores en una de las mejores obras de los últimos tiempos sobre la violencia. Tan buena, según Haneke, que es probable que la gente se levante y se vaya. Por eso salió directamente en video.

Por HORACIO BERNADES Una familia burguesa (papá, mamá y nene de unos siete años) marcha a velocidad crucero por una pulida autopista, a bordo de un impecable cero kilómetro. En el estéreo del auto, música clásica: Händel, Mascagni, Mozart. Papá y mamá matizan el hastío practicando jueguitos que les permiten poner a prueba sus conocimientos musicales. ¿Será Beniamino Gigli el que canta, o se trata de algún otro as de la lírica? De pronto, sin previo aviso, esa armonía se ve brutalmente interrumpida por las disonancias *death-metal* de John Zorn, que se oyen al mango. Sobre la escena y en medio de ese ruidoso batifondo (el tema es "Hellraiser") se imprime, en amenazantes letras color sangre, el título: *Funny Games*. Que no alude precisamente a los jueguitos de adivinanzas de la familia Schober, sino a otros, bastante más sádicos, que tendrán lugar un poco más tarde y que los tendrán a ellos como juguetes.

Ese prólogo anticipa, como si se tratara de la obertura de una ópera, el desarrollo entero de *Funny Games*, en la que la placidez cotidiana de los Schober es interrumpida de un modo tan brutal como John Zorn irrumpe sobre Mozart. A partir de su presentación oficial en el Festival de Cannes, en mayo de 1997, la película del alemán (nacionalizado austríaco) Michael Haneke, que cuenta cómo un par de intrusos conducen a una familia al infierno, se convirtió en un clásico contemporáneo de la conmoción. Avisados de su revulsivo contenido, en la Argentina los distribuidores prefirieron no estrenarla en cines. Acaba de salir en video, con el título *Horas de terror*, y si algo puede asegurarse es que es de esas películas que pueden espantar o fascinar, pero jamás dejar a nadie indiferente.

CUIDADO CON LOS HUEVOS Todo empieza con un par de huevos. Un gordito rubio, veinteañero y con cara de bebote llama a la puerta de la paradisíaca casa de fin de semana de los Schober, se presenta como invitado de sus vecinos y solicita a la dueña de casa un par de huevos para una tortilla. Comete una torpeza, los huevos se le caen al piso, vuelve a pedir otro par, el ovejero alemán de los Schober lo asusta y rompe también ese segundo par de huevos. En lugar de pedir disculpas, reclamará un nuevo par a la señora Schober.

A esa altura, el gordito ya pasó de torpe a pesado y de pesado a siniestro. Pero además, no está solo. Se le unió un segundo visitante inesperado, más o menos de su misma edad. Que parece el opuesto complementario del otro: es morocho, delgado, apuesto y de sonrisa algo más perversa. Cuando aparece el señor Schober, que viene de reparar su velero y a quien le llaman la atención los agónicos quejidos del perro, la situación degenera del leve absurdo, de la broma quizás escolar, al arrebato imparable de violencia.

> **"En un thriller normal, el espectador puede mantenerse fuera de la situación, y eso le permite mantener su seguridad moral. Puede sentirse shockeado por lo que ve, pero sin verse implicado. Por eso *Horas de terror* no es una película sobre la violencia, sino sobre la forma en que los espectadores se relacionan con ella".** MICHAEL HANEKE

Ese es sólo el inicio. De allí en más, Haneke encierra a los Schober en una pesadilla y les va cerrando las vías de escape de manera implacable. Con los intrusos como conductores, los pasajeros de esa pesadilla no son tres (papá, mamá y el nene) sino cuatro: *Horas de terror* es una de las películas recientes (la otra es *Los sospechosos de siempre*) que más hace por atrapar al espectador dentro de la red de su ficción.

COMPLICES A partir de su dominio, los visitantes (que se presentan a sí mismos como Peter y Paul, Tom & Jerry o Beavis & Butthead, indistintamente) plantearán a los integrantes de la familia Schober la serie de "juegos divertidos" a la que el título original del film hace referencia. Divertidos para ellos, claro. Los obligan a apostar: a las 9 de la mañana, los Schobel estarán muertos o se habrán salvado. Más tarde, ella deberá desvestirse, o su marido sufrirá. Y habrá que comprobar si una escopeta funciona, o no.

El espectador –aquí comienza la vuelta de tuerca que hace de *Horas de terror* un film único– también está invitado al juego: "¿Usted qué apuesta?", pregunta directamente a cámara el intruso de aspecto inteligente y perverso, que antes ya había guiñado un preocupante ojo a la lente. De allí en más, las apelaciones al espectador se hacen permanentes. "El público quiere entretenimiento", recuerdan antes de continuar con su sesión de tortura psíquica, y más tarde argumentan que se ven obligados a alargarla "para poder llegar a la duración de un largometraje". *Horas de terror* termina, como es lógico, con una última mirada cómplice a cámara, recordándole al espectador lo que el espectador nunca quiere que le recuerden, mucho menos en un film que hace de la violencia el tema central: su condición de testigo alegremente pasivo. O algo mucho más intolerable aún: su condición de cómplice. Como bien se ocupó de señalar el propio Michael Haneke, "*Horas de terror* no es una película sobre la violencia, sino sobre la forma en que los espectadores se relacionan con ella".

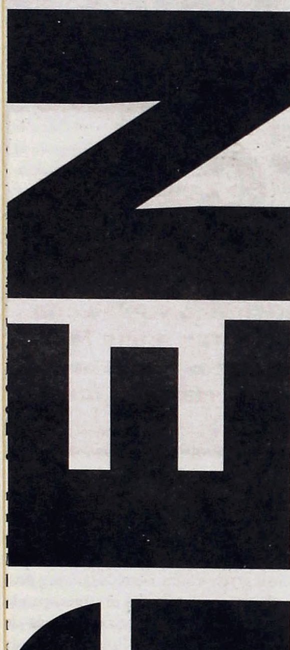
ESTO NO ES UN THRILLER NORMAL "En un thriller normal", señaló Haneke, "el espectador puede mantenerse fuera de la situación, y eso le permite mantener su segu ridad moral. Puede sentirse shockeado po lo que ve, pero sin verse implicado. Con *Ho ras de terror* intenté hacerle ver que él e parte del juego de venta, de recepción y pro ducción de una película. Es el único mod para que el espectador tome conciencia d su propia posición frente a la violencia y l manera en que se la muestran los medios".

Con estudios de filosofía y psicología, los 57 años Haneke trabaja regularmente pa ra la televisión de su país y cuenta con un trilogía cinematográfica sobre la violencia los medios, iniciada en 1989 con *El séptim continente*, continuada en 1992 con *Benny Video* y cerrada, dos años más tarde, con *7 fragmentos de una cronología del azar*. To das ellas exhibidas en sucesivas edicione del Festival de Cannes.

Como todo cineasta que en lugar de "usar la violencia se la plantea como un proble ma, en *Horas de terror* Haneke cuida co obsesiva minucia qué muestra y qué n muestra, y cuándo y cómo lo hace. En e film, no hay un solo momento en que es violencia aparezca frente al ojo de la cáma ra. "En cualquier telefilm se consume mil ve ces más violencia que en *Horas de terror* observó Haneke, y es verdad. Lo que no d jo, claro, es que en *Horas de terror* hay m veces más violencia psíquica que física, eso es lo que hace de esta película una ex periencia al borde de lo tolerable.

ABANDONEN LA SALA Lo que se pro pone Haneke no es otra cosa que un apren dizaje por el dolor, una verdadera "escuel del espectador" que empiece por enseña le, brechtianamente, cuál es su rol y su res ponsabilidad frente a lo que ve. El austría co confesó que no vería con desagrado qu como resultado de sus manipulaciones, espectador se levante de la butaca y aban done la sala. "Frente a la omnipresencia d los medios en la vida cotidiana, el especta dor debe dejar de ser un receptor pasivo convertirse en un sujeto activo, con capac dad de elección", remató con la mayor s riedad, pedagógico y radical.

AGENDA

*...ra aparecer en estas páginas debe enviar la información a redacción de **Página/12**, ...lgrano 673, o por Fax al ...4-2330. Para que ésta pueda ...r publicada debe figurar en ...rma clara una descripción de ...actividad, dirección, días, ...rarios y precio, a lo que se ...uede agregar material fotográ...o. El cierre es el día miércoles, ...r lo que para una mejor clasi...ación del material se ...comienda que éste llegue los ...s lunes y martes.*

DOMINGO 4



Retratos. *Hugo Caballero presenta* 40 años con el retrato, *esta exposición integrada por catorce obras seleccionadas entre lo mejor de 40 años de trayectoria. Con estilo y simpleza, este pintor-diplomático ha logrado conseguir en sus pinturas y dibujos un equilibrio entre forma y color en el que la profunda penetración psicológica de los retratados convive con una particular y atemporal elegancia. De 10 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.* **GRATIS.**



Títeres. La Compañía Titiritezca presenta *La niña que iluminó la noche.* Basado en un cuento de Ray Bradbury y dirigido por Sergio Ponce. A las 17 en el Teatro Palermo, Paraguay 4229. Entrada $4.

Gerardo Gandini. En esta casona en la que funcionó durante años el Espacio Giesso abre STAC, un nuevo espacio de cultura y recreación. En esta oportunidad se presentará Gerardo Gandini con su *Postangos*. A las 19 en Cochabamba 370. Entrada $7.

La Fura del Baus. El grupo catalán realizará hoy la última función del espectáculo *F@USTO* Versión 3.0. A las 16 en el Teatro Lola Membrives, Av. Corrientes 1280. Entradas de $20 a $40.

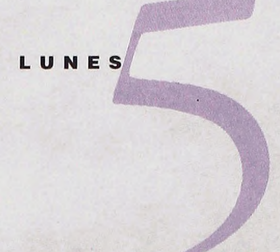
Haendel y Bach. Como parte del Ciclo de Cine Alemán se realizará la proyección de *Mozart-Sonidos mágicos* (dirigido por Mario Videla) y *Nacidos en 1685, Johann Sebastian Bach-Georg Friedrich Haendel*, de Phillippe Deriaz que muestra similitudes y diferencias de estos músicos que jamás se conocieron. A las 16 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. **GRATIS.**

Moda. En la terraza del C.C. Recoleta se realizará este desfile de Culebra. Musicalizará Audioperú. A las 18 en Junín 1930. En caso de lluvia se suspende y pasa al 4 de julio. **GRATIS.**

Música clásica. Se presentará en concierto la Camerata de la Universidad de Buenos Aires. El programa incluirá el *Concierto en Fa Menor para clave y orquesta* y el *Concierto en Re Menor para oboe, violín y orquesta* de J.S. Bach, y el *Concierto en Sol Mayor para dos guitarras y orquesta* de F.J. Haydn. A las 21 en la Iglesia San Ildefonso, Guise 1941. **GRATIS.**

Teatro. La Compañía Teatral Zona Roja presenta *El Campo*, una pieza de Griselda Gambaro que cuenta con dirección de Uriel Guastavino. A las 20 en el Galpón del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada $8.

LUNES 5





Ricardo Carpani. *Declarada de interés cultural por la Secretaría de la Nación, se presenta, hasta el 21 de este mes esta exposición de dibujos de Ricardo Carpani (1930-1997). Activo militante de las luchas sociales y políticas de las décadas del 60 y 70, Carpani se destaca por sus imponentes murales que lo llevaron a convertirse en el mejor representante del arte propagandístico de esas épocas. Todos los días de 11 a 20 en Uruguay 1371.* **GRATIS.**



Oscar Campos. Presenta *Hacia la libertad*, una muestra de pintura con un zorro, como protagonista, que fue criado por el pintor en su casa. De lunes a viernes de 10.30 a 21 y sábados de 10.30 a 13 en Colección Alvear de Zurbarán, Av. Alvear 1658. **GRATIS.**

Nuevo cine italiano. Con la proyección de *Johnny Stecchino* de Roberto Benigni, comienza este ciclo dedicado al nuevo cine italiano. Con Paolo Bonacelli, Salvatore Borgese y Benigni. A las 22 en el C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. Entrada $3.

Arte. Los artistas plásticos Carlos Gorriarena, Germán Gragano, Felipe Pino y Susana Saravia presentan esta exposición colectiva. De 11 a 19 en Adriana Budich, Arte e Industria, Coronel Díaz 1933. **GRATIS.**

Fotografía. Se presenta la exposición ... *el ojo que ve todo*, una muestra de fotografía que reúne obras de Marina Bandin, Fernando Brizuela, Marula Di Como, Walter Mantegazza, Miguel Mitlag, Diana Saimovici y Silvia Troian. De 16 a 20 en Espacio Giesso Reich, Cochabamba 370. **GRATIS.**

Silvia Arazi. La escritora presenta *La maestra de canto*, su nueva novela. En el evento el tenor Eduardo Ayas y la mezzosoprano Alicia Cecotti interpretarán canciones de Duprac y arias de Bizet y Saint Saëns. A las 19.30 en Opera Prima, Paraná 1259. **GRATIS.**

2 horas. Es lo que durará esta exposición de pinturas de Juan Lascano. 17 obras inéditas de bodegones y desnudos. De 20 a 22 en el Hotel Sheraton, Salón San Telmo, P.B., San Martín. **GRATIS.**

Ceremonial. A cargo de la licenciada Claudia Sanguinetti se realizará este curso de ocho clases sobre *Protocolo y ceremonial social y empresarial.* Informes al 4683-8586.

Hermanos. Los artistas plásticos y hermanos Carlos Boccardo (escultura) y Jorge Boccardo (pinturas) presentan esta exposición conjunta, cuyo tema es el agua. De 15 a 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

MARTES 6





Teatro. *Estrena* La amante de Lawrence, *una obra de Beatriz Matar que cuenta con dirección Luis Salado. En esta pieza, un experimentado y exitoso autor homosexual, enfermo de sida, se encuentra, casi al final de su vida, con una mujer apasionada y sensible, pero reprimida por sus circunstancias. Con las actuaciones de Oscar Montalto, Laura Salazar y Osvaldo Guaglia. A las 21 en la Sala Arlequino, Alsina 1484. Habrá funciones los días sábados a las 21.30 y domingos a las 20. Entrada $10.*



R.W. Fassbinder. Con *Ruleta china* continúa el ciclo dedicado al cineasta alemán. A las 22 en Sarajevo Bar, Defensa 827. Entrada $2.

Teatrísimo. Finaliza el espectáculo a beneficio de la Casa del Teatro, esta vez con la presentación de un unipersonal de Cecilia Rossetto. A las 21 en el Teatro Alvear, Av. Corrientes 1659. Entrada $10.

Lewis Carroll. Inaugura la exposición *Las imágenes de Lewis Carroll.* La exposición reúne sus trabajos fotográficos e incluye fotos de Tennyson y el físico Faraday, imágenes de Alice Liddell, la pequeña inspiradora de *Alicia en el país de las maravillas.* A las 19.30 en la Fotogalería del Teatro San Martín, Av. Corrientes 1530. **GRATIS.**

María Casares. La escasa pero memorable participación cinematográfica de esta notable actriz teatral será revisitada en este *Homenaje a María Casares.* El mismo comenzará con la proyección de *Las damas del bosque de Boulogne*, film dirigido por el gran Robert Bresson. A las 14.30, 17, 19.30 y 22, en la Sala L. Lugones, TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $3,5.

Venus. El grupo liderado por Guillermo Piccolini (ex Pachuco Cadáver) se presenta en vivo junto a Adicta, el nuevo grupo de Fabio Rey. También tocará Leo García. A las 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $5.

Taller de Acrobacia. A cargo de Cristian Noriega (Momix y UBA) se realizará esta charla abierta sobre las clases de trabajo corporal acrobático, preparación física, elongación global, correctiva, flexibilidad y técnica acrobática. A las 18 en Cabrera 3971. informes al 4582-8905. **GRATIS.**

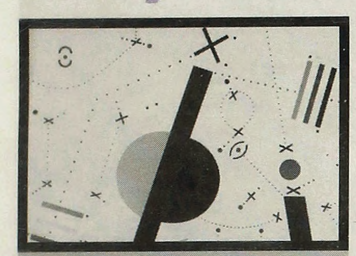
Cine de terror. En esta función especial del mes, se proyectará *El exorcista*, film dirigido por William Friedkin. Protagonizado por Linda Blair y Max Von Sidow esta película narra la historia de una inocente muchacha que está poseída por un espíritu diabólico. A las 22 en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. Entrada $1.

MIERCOLES 7

JUEVES 8

VIERNES 9

SABADO 10



Arte abstracto. *Se inaugura una exposición retrospectiva de Víctor Magariños D. Cultor de un "arte cosmológico", Magariños D. nació en Lanús en 1924, y fue profundamente marcado por el maestro belga Georges Vantongerloo, a quien conoció en París en 1951, al viajar allí con una beca del gobierno alemán. Con este artista y teórico, Magariños D. coincidió en su decisión de explorar los misterios del universo. A las 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473.* **GRATIS.**

Dennis Potter. Completando la trilogía realizada para televisión se proyectará *Pennies from Heaven*. El film cuenta la historia de un vendedor de partituras a quien su esposa no logra satisfacer carnalmente. Las versiones se proyectarán en inglés, sin subtitulados. A las 18 en el British Arts Centre, Suipacha 1333. **GRATIS.**



Cine posmoderno. A cargo de Ana María Amado se realizará esta conferencia sobre *La posmodernidad en el cine*. A las 19.30 en la Sala Miguel Cané de la Secretaría de Cultura de la Nación, Av. Alvear 1690. Informes al 48110529 o al 4815-1386. **GRATIS.**

Jazz. Durante todo el mes, el guitarrista Luis Salinas continuará con *Salinas en casa*, que contará todos los meses con un invitado diferente. A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $15.

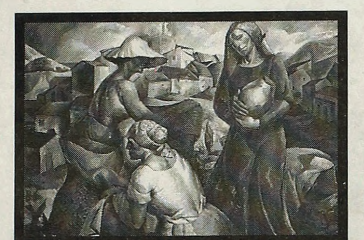
Leo García. Continuando con las presentaciones de *Vital*, su debut solista, el ex cantante de Avant Press se presenta en vivo a las 21 La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

Cine francés. Proyección de *La lectora*, uno de los menos conocidos films de Michel Deville. Con Miou-Miou, Patrick Chesnais y María Casares. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 3.5.

Fotografía. Cristiano Mascaro presenta una nueva exposición de fotos. De 10 a 20 en la Fundación Centro de Estudo Brasileros, Esmeralda 965. **GRATIS.**

Martín Fierro. La fundación Carpani presenta *Martín Fierro*, un libro con ilustraciones de Ricardo Carpani. A las 20.30 en el café literario de la Sociedad Hebraica Argentina, Sarmiento 2233. **GRATIS.**

Aníbal Cedrón. El artista presenta una muestra realizada en homenaje a sus compañeros desaparecidos del Colegio Nacional de Buenos Aires y de la Facultad de Arquitectura. De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930, PB. **GRATIS.**



Plástica. *Hasta el 1º de agosto se podrá ver esta muestra retrospectiva de Lino Enea Spilimbergo (1896-1964). La selección, que abarca casi un centenar de obras, está subdividida de acuerdo con las distintas etapas de su producción, desde sus comienzos como paisajista en el interior del país (el artista nació en Córdoba), hasta los trabajos posteriores a su experiencia europea, que lo acercaron al constructivismo y al surrealismo. De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.*



Plástica. Carla Bertone, Martín Di Paola, Hernán Salamanco y Pablo Lozano inauguran una interesante muestra colectiva. A las 19 en Galería Blanca, Florida 835, 3º piso. **GRATIS.**

Música andina. Se presenta en vivo Karu Ñan, un grupo ecuatoriano de música andina que incluye violín, charango, mandolín, quenas y bombo. A las 23 en Bar Sarajevo, Defensa 827. Entrada $3.

Arte. Inauguran dos muestras en Belleza y Felicidad: Alejandro Ros presentará *Mis cositas*, un exposición de objetos personales que incluye relojes y posters. Por su parte, Alberto Goldestein presentará *Cuatro fotos privadas*. A las 19.30 en Belleza y Felicidad, F. Acuña de Figueroa 900. **GRATIS.**

Tecno pop. En esta fecha se presentarán en vivo Victoria, 7 Colores Blancos y Colores Nocturnos. En la pista del primer piso musicalizará el Dj Montolivo. A las 24 en el Observatorio, Urquiza 124. Entrada $5.

Cultura y poder. Se realizará la presentación de *Audiencias, cultura y poder*, un libro de Alejandro Grimson y Mirta Varela. Integrarán la muestra Jorge Rivera, Eduardo Grüner y Héctor Schmucler. A las 19 en la Tribu, Lambaré 875. **GRATIS.**

Horacio González. El sociólogo y ensayista realizará una charla sobre el tema *Biblioteca, enciclopedia y modos de cita en Borges*. A las 20 en la sede de la CONABIP, Ayacucho 1578, 3er. piso. **GRATIS.**

Música electrónica. Como parte del *Ciclo Pepitas Electrónicas* se presenta el grupo rosarino Sinapsis. A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

Dios. Continúa el *Ciclo Junkie Box II*. El conjunto se presentará junto a distintos grupos. Esta vez tocará Humano Querido. A las 23 en Julián Alvarez y Soler, Bar Podestá. **GRATIS.**

Plástica. Hasta el 17 de julio estará abierta esta exposición de pinturas de Mariano Sapia. De 10 a 20 en Praxis, Arenales 1311. **GRATIS.**



Teatro y prostitución. Tres piezas con prostitutas *es el nombre de esta obra de Jorge Palant. La obra está compuesta por tres fragmentos, todos dirigidos por Antonio Ugo: el primero,* Una mujer generosa, *está hecho sobre un cuento de Anton Chejov. El segundo,* Esa cara de otaria, *es una adaptación sobre un poema de Celedonio E. Flores, y en el tercero,* Decile siempre mi amor, *el tema de la prostitución aparece como un extraño anhelo femenino. A las 21.30 en el Teatro La Ranchería, México 1152. Entrada $10.*



Música Electrónica. Continúa el ciclo *El pequeño club wipe*, esta vez con la presentación de Fantasías Animadas y Trineo (foto). Musicalizarán los Dj residentes Diego Ro-K y Hugo Díaz. A las 24 en La Morocha, Av. Dorrego y Libertador. Entrada $15.

Noches animé. Es el nombre de este ciclo que comprende dibujos animados y música electrónica acorde con las estética hipertecnológica del animé japonés. Se proyectarán capítulos de *Evangelion, Animé* y *Pokemon*. La música la aportarán los Dj Carlos Alfonsín, Dj Cabra y el Dj Arieloop. A las 24 en Oval, Maipú 981. **GRATIS.**

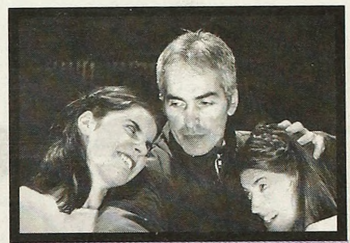
Cine policial. Como parte del *Ciclo Cine Club Francés* se realizará la proyección de *Diva*, film dirigido por Jean-Jacques Beineix con las actuaciones de Richard Bohringer, Fréderic Andrei, Wilhemenia WigginsFernándes. A las 19 en el Microcine del C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Música. María José Albaya continúa presentando su CD *Vidala de la copla*. A las 23 en la Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371. Entrada $10, estudiantes y jubilados $5.

Video. El grupo Altocamet presentará vía Internet su segundo videoclip. realizado por Cecilia Amenábar. Luego de la proyección la banda tocará en vivo. A la 1.30 en http://www.sobremonte.com.ar.

Tango. El compositor, arreglador y pianista Federico Mizrahi y el bandoneonista y actor Luis Longhi presentan *Demoliendo tangos*, un espectáculo con espíritu de café concert en el que el dúo interpreta algunos clásicos de Aníbal Troilo y Osvaldo Fresedo, así como algunas composiciones de Mizrahi. A las 22.30 en Clásica y Moderna, Callao 892. Entrada $15.

Match Point. Es el nombre de esta obra del dramaturgo Aaron Korz. Dirigida por Juan Freund, la misma cuenta con las actuaciones de Aldo Pastur y Claudia Foster. A las 21.30 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549. Entrada $10.



Polaco dramaturgo. *Se presenta en escena* El tutor, *pieza con la que Jorge Polaco (aquí rodeado por María Carranza y Anabella Blanco) debuta como autor y director teatral. Escrita junto a Humberto Rivas, esta obra tiene como eje la historia de un ser abandonado a su destino, que es adoptado por una familia dirigida por un hombre hambriento de poder. A las 22 en el Teatro del Sur, Venezuela 2255; el precio de las entradas es de $10, y se recomienda adquirirlas con un día de anticipación.*



Música. En cuatro únicas funciones el Equipo de Trabajo presenta *Manchas en el Silencio*, una obra para ochos músicos y dos actores realizada sobre textos de Samuel Beckett. Protagonizada por Cristina Banegas (foto) y Miguel Guerberoff, la música de Martín Bauer y otros. A las 23 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $10.

Fun People. Presentan en vivo *The Art(e) of Romance*, su último trabajo discográfico. Durante el evento se proyectará *El Vindicador*, documental sobre la vida del anarquista Kurt Wilckens de Frieder Wagner. A las 20 en la Federación de Box, Castro Barros 75. Entrada $7.

Luis Lugo. El pianista cubano presenta en vivo el show *Del Barroco al Jazz*, a las 17.30 en Arenales al 900. Entrada con consumición $10. Reservas al 4393-0684.

Taller de candombe. Está abierta la inscripción para la Clínica de Candombe que dictará el prestigioso percusionista Osvaldo Fattoruso. Como invitados especiales estarán Beto Satragni en el bajo, Ricardo Nolé en piano. A las 14 en Porto do Abasto, Lavalle 3083. Informes al 4553-4675.

Teatro. Continúa en escena *Carne Patria*, una obra de Pompeyo Audivert. A las 22.30 en El Cuervo, Santiago del Estero 433. Entrada $5.

Música Popular. Continúa el ciclo *Peña del Tasso*, con la presentación de Omar Moreno Palacio y Allaquí. A las 22 en El C.C. Torquato Tasso, Defensa 1575. Entrada $5.

Teatro de clásicos. Ya está abierta la inscripción para el seminario *Clásicos Contemporáneos: Shakespeare - Calderón*. Dirigido por Daniel Suárez Marzal, este curso está orientado a los actores jóvenes que estén interesados en el estudio de textos clásicos. A las 10.30, en Godoy Cruz 3208. Informes e inscripción:4552-1847.

Abejorros. Con su nuevo baterista, se presentan en vivo a las 24 en el Teatro del Plata, Cerrito 228. Entrada $7.



Dady Brieva lleva una doble vida: después de los padecimientos diarios de Tucho en Gasoleros, los jueves por la noche se convierte en conductor de Agrandadytos, un programa donde los chicos son lanzados al ruedo para hablar de casi todos los temas del mundo, y el ex Midachi tiene la difícil misión de encauzar la gracia y los discursos de los pibes. Para lograrlo saca a flote sus dotes de actor y de improvisador.

Crecer de golpe



Por CLAUDIO ZEIGER *Agrandadytos* es mucho más extraño de lo que parece a primera vista. Tiene, para empezar, el enorme mérito de hacer transparente esa perplejidad: no viene a decir que detrás de la frescura y la espontaneidad infantiles se esconde *la verdadera naturaleza* de la niñez. Pero es innegable que pone en escena los abismos, a veces muy sutiles, a veces muy evidentes, entre el mundo de los chicos y el mundo de los adultos. Dady Brieva tiene, cada jueves por la noche, la tarea de conectar esos mundos. Dady Brieva es un conductor, pero no en el sentido convencional del término: su difícil tarea es conducir el discurso y los actos de unos chicos muchas veces imprede-

"Yo empecé el 28 de noviembre de 1973, en el Teatro Municipal de Santa Fe, con una obra de creación colectiva, vieja palabra, que se llamaba Lo que no se supo de las invasiones inglesas. Militábamos todos en esa época y queríamos hacer un teatro de decir algo. Pero en el interior planeás hacer Madre Coraje y terminás haciendo El campo de la Gambaro con dos personas, porque empezás con 36 actores y al final no queda ninguno".

cibles. Porque, si bien *Agrandadytos* es un programa que trabaja con edición, la clave de su éxito es lograr que los chicos sean lo menos previsibles posible.

PROTECCION AL MENOR *Agrandadytos* transcurre en varios planos al mismo tiempo, como varios programas juntos en una hora de emisión: por un lado es sin duda el mejor talk-show de la TV (en los diálogos mano a mano de Brieva con diferentes chicos), pero a eso se suma la entrevista grupal al invitado de la semana (que puede ser Graciela Fernández Meijide, Oscar Ruggeri o Araceli González) y los monólogos y sketches casi café-concert del propio Dady. Lo cierto es que el programa nació diferente a muchos otros. No porque al salir al aire ya estuviera formado, hecho y derecho (*Agrandadytos* todavía se está haciendo, y por lo tanto, todavía está construyendo un público que, a juzgar por las mediciones, está en franco crecimiento) sino porque nació como una prueba piloto en forma de *especiales*: dos emisiones que fueron lanzadas a ver qué pasaba, en días diferentes y horarios diferentes, antes de ganarse un lugar fijo en la programación. La franja horaria que ocupa cómodamente ahora, los jueves a las 23, es un poco insólita si se piensa *Agrandadytos* como un programa *para* chicos (fue uno de los chicos, precisamente, quien sugirió que Dady iba en ese horario "para que Tucho tenga tiempo de cambiarse cuando termina *Gasoleros*"). Que las 23 funcione como un horario inesperadamente apropiado para un programa así deja entrever una serie de preguntas: ¿es un programa adulto hecho con chicos? ¿Es un programa para la familia que integra el mundo infantil con la pimienta del café-concert y sketches de teatro de revistas?

Si se le plantea que *Agrandadytos* es un programa mucho más raro de lo que parece, Dady Brieva no sólo lo acepta; además confiesa que, cuando lo convocaron para conducirlo, la primera pregunta que se hizo fue: ¿Por qué yo? "Yo ya había decidido aceptar. Pero la pregunta me la hice igual, por más que me dijeron que me elegían por ser un tipo creíble, con ternura, padre de familia, y que en lo profesional podía ir apuntando a otra cosa, conducir mi propio programa y esas cosas. En el fondo es raro, porque yo soy medio zarpado, con chicos o sin chicos. Ellos me pidieron que fuera espontáneo, que me midiera solo. Si un día me dicen que no me puedo zarpar más, yo me voy, porque no sé medirme del todo".

COMO CONSEGUIR CHICOS Casi toda la eficacia de *Agrandadytos* está basada en la forma en que los chicos se conectan con Dady, y en la forma en que Dady se conecta con los chicos, sobre todo en las entrevistas que les hace mano a mano, donde el conductor demuestra toda su pericia para conseguir eso que llama "conectarse": pararse en el borde del mar, y cuando el chico se acerca, acoplarse a su discurso para no ser volteado por las olas. En rigor, Dady se *conecta* con los chicos muy poco antes de que estos entren en el estudio de grabación. "Yo recibo un cartón que dice: *Lalo, tres años, hace magia, tiene un tío de River, van a pasear juntos al zoológico. Vio cómo un jirafo hacía el amor con una jirafa.* Ahora bien, si el pibe entra y se va para otro lado, por ejemplo si me empieza a hablar de su hermanita o me hace preguntas él a mí, yo me meto en su locura y lo sigo. Mi idea es que los chicos sostengan su propio discurso."

Dady recibe a los chicos una vez que ha operado un equipo de treinta personas que trabaja en la producción durante toda la semana, para desembocar en una jornada de grabación que dura desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche. Los castings se realizan en distintos puntos del país porque se aspira a incorporar distintas tonadas al programa, no sólo porteños. En cuanto al perfil de los participantes: "Si un chico viene *preparado*, no me sirve", cuenta Dady. "Me ha pasado que han venido chicos producidos para hablar de ciertos temas. Y no los pudimos poner al aire. La clave es que tiramos mucho material. Suponete que un chico le pregunta al entrevistado si alguna vez se drogó. A mí esa vigilanteada no me va. Me gusta que el chico pregunte como chico. Si viene Cavallo, como ya pasó, y le preguntan *¿de chico también era pelado?*, me parece que es una pregunta de chico. Pero si le preguntan *¿no le parece que hizo sufrir a los jubilados?* me parece que está haciendo de periodista falsamente adulto. Los chicos que van al panel con el invitado de la semana tienen antes una charla con las psicopedagogas que integran el equipo. Las preguntas las hacen entre todos. Ellos manejan una data insólita, que obviamente está influenciada por los padres, los pibes de la escuela y lo que ven en televisión. Creo que eso se muestra al comienzo de los bloques. Cuando les preguntás *¿quién es Meijide?* te pueden contestar que es una política, una cantante o una hincha de Independiente. O cuando vino Diego Torres, que un chico gritó por las suyas: *¡Guardias, guardias!*".

¿Y SANGUINETTI? Dady defiende su derecho a tener chicos favoritos. En definitiva, dice, son aquellos con los que mejor se conecta. "Por ejemplo, Gabriel Nandes Pereira, que tiene tres años y es impresionante. Fue el que ni bien se sentó me preguntó: *¿Y Sanguinetti?*, cuando se acababa de morir el lorito en *Gasoleros*. O Pablito Gioia, que le decís *hablame de trasvasamientos generacionales*, entonces él te mira y arranca como un periodista: *trasvasamientos generacionales... bien*". Pero *Agrandadytos* no apunta a fomentar niños actores, dice Brieva. "Nos ha pasado con chicos que han estado bien una primera vez, una segunda vez y después no. La regla sería que cuando se pierde la espontaneidad, ya no va".

ESCUELA PARA PADRES Como si fuera uno de los tantos temas de conversación propuestos para *Agrandadytos*, Dady reflexiona sobre los padres: "A los padres de los chicos yo no los quiero ver. No quiero que me influyan. La idea es preservar la pureza del chico todo lo posible, y evitar esa ansiedad de que le digan al nene: *cantale como cantás La Sirenita en casa, mi amor*". Sobre sus propios hijos, Dady se ríe y dice tajante: "Mis hijos no ven el programa". Y hay que insistir un rato para que amplíe –y luego desmienta– la especie. "La verdad es que no presté mucha atención a cómo llevaron mis chicos toda mi carrera como actor. Debe ser una negación. Yo les llevo el video del programa, generalmente un día antes, ellos lo ven, se enganchan, pero no te voy a decir una cosa por otra: ellos prefieren el Magic Kids. Uno tiene diez y el otro seis años, y están con toda esa gilada del Dragon Ball. Tampoco quiero contaminarlos: ellos ven que los chicos me tiran plastilina a la cara, pero si



“Yo les llevo el video del programa a mis pibes, generalmente un día antes, y ellos se enganchan. Pero no te voy a decir una cosa por otra: prefieren el Magic, están con toda esa gilada del Dragon Ball. Además, saben que si me tiran plastilina a la cara, como los chicos en el programa, yo les tiro un puñete. No te olvides que, antes de Agrandadytos ya me habían visto vestido de Tina Turner, con una tirita en el culo... ¿de qué se van a sorprender ahora?”

ellos me hacen algo así, yo les tiro un puñete. Aunque de última, si es por la autoridad del padre, mucho antes de *Agrandadytos* ya me habían visto vestido de Tina Turner, de travesti, de rumbera, con una tirita en el culo... ¿de qué se van a sorprender ahora?”

DADY CONDUCCION Para que Dady Brieva ofrezca una definición sobre su estilo de conducción, basta una pregunta simple: ¿improvisa? Y, si lo hace, ¿cuánto? Respuesta: “Yo respeto los remates y siempre sé lo que voy a presentar. En el medio, teniendo en cuenta la puesta de cámaras y de luces, me muevo en ese contexto como me parece. Mezclo muchas cosas mías. Hablo de mi infancia, de mi familia, de Santa Fe, hasta un punto en que la gente no sabe si es ficción o realidad. Lo importante es que la anécdota sea interesante. Yo hago como hacía Marrone: cuando sé que el remate es bueno, para atrás boludeo todo lo que quiero”. Los monólogos de Dady -escritos por Gabriel Mesa- son el mejor momento para verificar cómo el programa hace su viraje hacia el público adulto sin dejar de perder su conexión con el mundo infantil: de la mano de tópicos y personajes infantiles (el Rey León, el elefantito del chiste que ayudó a la hormiga a cruzar el río, Jaimito, Blancanieves y muchos otros) se va cruzando la delgada línea de los sobreentendidos. “La gente ya sabe que *Agrandadytos* es un programa hecho con chicos, pero cuando tocamos la problemática de la vida infantil se involucra el trabajo del padre, su relación con la madre, y lógicamente hay que hablar de padres separados, de padres que por el trabajo ven poco a los chicos, y eso hay que tratarlo con una exageración humorística. Entonces hago las versiones picarescas de los cuentitos infantiles, o hablo de las maestras jardineras que están rebuenas”.

MIDACHI, TODO UN TEMA Se sabe que hoy Dady Brieva está repartido entre su rol en *Gasoleros* (donde interpreta las desventuras del colectivero Tucho), y la conducción de *Agrandadytos*. En los últimos años, después de la separación de Midachi en 1995, intervino en televisión junto a Jorge Guinzburg y Susana Giménez, y constituyó fugazmente un dúo con el Chino Volpato, otro de los Midachi junto a Dady y Miguel del Sel. A la distancia –o sea, ahora que ya no existe– se puede pensar que Midachi fue un fenómeno muy controvertido en los ámbitos más intelectuales de la comicidad, y que todavía le hace arrastrar a Dady Brieva cierto fantasma de no reconocimiento. Le costó salir de Midachi, aunque le haya quedado la plataforma de la popularidad y la chapa de actor cómico. Quizás por eso lo primero que hace es ametrallar: “De Midachi quedan los videos. No creo que en el futuro se pueda hablar de la historia del teatro cómico sin incluir a Midachi. En Cuba, cuando viajamos, nos hicieron notar que nosotros habíamos hecho el camino inverso a Les Luthiers, que fueron de la elite a lo popular. Creo que nos pasó al revés, que tardó mucho en llegar un reconocimiento de ciertos sectores, eso fue muy sobre el final. Yo también destaco que con Midachi recorrimos el país con un circuito laboral como no lo tuvieron muchos. En 1990, recuerdo, salió Soda Stereo a hacer el país con dos semirremolques y atrás salimos nosotros. Eran giras gigantes, cincuenta personas que caían con todo, luces robotizadas, vestuarios, plomos... Eramos como Queen. Pero en Zapala, claro”.

COMO UN ACTOR Cuando finalmente se habla de aquellos tiempos anteriores a los Midachi –que, increíblemente, existieron– Dady Brieva es más que preciso para fechar el comienzo: “Empecé el 28 de noviembre de 1973 en una muestra estudiantil en el Teatro Municipal de Santa Fe, con una obra de creación colectiva, vieja palabra, que se llamaba *Lo que no se supo de las invasiones inglesas*. Militábamos todos en esa época y queríamos hacer un teatro de decir algo. En el interior planeás hacer *Madre Coraje* y terminás haciendo *El campo* de la Gambaro con dos personas, porque primero tenés 36 participantes y al final no queda ninguno. De ahí en más no paré. Siempre en el interior, porque yo recién empecé a venir a Buenos Aires en 1988, con los Midachi, y recién ahora va a hacer un año que vivo acá”. Inmerso en la televisión desde hace dos años, Dady Brieva arriesga la siguiente opinión sobre el humor actual: “La comicidad tiene una cierta coherencia con las fluctuaciones políticas y sociales. O sea, cómo está el país. Vos ves ahora que un día apuestan a una tira que habla de la realidad y otro día a los programas de juegos. No son casualidades. Como no debe ser casual que sobre el final de la era menemista se esté haciendo una televisión más cuidada, con producción, y no tanto el *pum* de fiesta de los primeros años”. Desde el 28 de noviembre de 1973 a la fecha, Dady reconoce la continuidad, pero también los saltos que lo depositaron casi sin que él se lo propusiera en dos franjas horarias poderosas de la televisión. “Me costó mucho encontrar un lugar, y aún ahora me parece raro. Yo soy un cómico que no va a limitarse, y que sabe que no hace un programa totalmente para chicos. Cada día me convenzo más de que lo que tengo que hacer es entenderme con los chicos, y eso es algo que sé hacer desde el papel del actor, que en realidad es la misma manera en que me entiendo con mis hijos. Como un actor.” R

Carlos Sampayo es uno de los mejores guionistas argentinos de historietas. Con José Muñoz creó El bar de Joe y al chandleriano Alack Sinner. Con Solano López reconstruyó el Buenos Aires del Comisario Evaristo. Como si fuera poco, es un atípico especialista de jazz. Hace unos años, una "amnesia medicamentosa" arrasó con su memoria, episodio que lo llevó a escribir la flamante Memorias de un ladrón de discos, un brillante recorrido en paralelo por la historia argentina y su paulatina iniciación musical, desde el día de 1948 en que Armstrong le abrió los oídos al jazz, hasta la noche en 1972 cuando Haroldo Conti le anticipó lo que se venía y la conversación llevó a Sampayo al exilio y a dejar atrás buena parte de sus discos.

La vida en 33 rpm

Por JUAN SASTURAIN Sampayo está en Buenos Aires porque: a) suele venir cada tanto; b) porque en el fondo le gustaría venirse del todo aunque sea a putear de cerca; c) porque aquí vive su madre; y d) porque Norma publica en estos días su libro *Memorias de un ladrón de discos*, una maravilla. Sampayo tiene 56 años y, de ellos, ya prácticamente la mitad –se fue en el '72– los ha pasado en Europa. No hemos hecho esta cuenta juntos ni en voz alta pero seguro que él sí, mientras mira los arbolitos mañaneros desde la ventana de su estudio en La Floresta, tan cerca y tan aislada de Barcelona. Décadas entre catalanes, años intermedios en Milán y alguna otra escala menor no lo han hecho más ni menos argentino. Sampayo cultiva un saludable, terapéutico pero costoso desapego, que no condescendió jamás a la nostalgia –pese a las tres pavas de mate diarias– ni a la idealización de un contexto europeo en el que se mueve con soltura de pez de aguas frías. Sin embargo es tan cálido, el gordo. Bah, lo que queda o ha elegido Sampayo del gordo torrencial que fue: este elegante señor de bastón y gestos mesurados, cejas casi británicas y tramposos ojitos de barrio.

En principio, Sampayo es varias cosas, pero sobre todo un gran narrador. Es famoso en el mejor de los sentidos como guionista de historietas -oficio que aprendió sobre la marcha, como todo, parece, en su vida– especialmente porque creó junto al dibujante José Muñoz, su extraordinario ladero, un personaje único, entrañable, clave en la narrativa dibujada del último cuarto de siglo: Alack Sinner. Detective neoyorquino y chandleriano en 1974, devenido taxista y desocupado en los ochenta, quién sabe qué ahora, con más de sesenta. Y a su alrededor fueron creciendo las historias de *El bar de Joe* y tantas otras, siempre con Muñoz. Son un par, un dúo clásico que cada tanto se reúne para nuestro regocijo. También, con Solano López al dibujo, reconstruyó de memoria el Buenos Aires donde se movía el pesado comisario Evaristo.

Claro que, como narrador, Sampayo el pausado no se ha quedado ahí: su primera novela, *El lado salvaje de la vida* (Ediciones B) se distribuyó en España y Argentina hace unos años y la eligió Gallimard para su Série Noire, al igual que la segunda, *El año que se escapó el león*, aún inédita en castellano. La primera transcurría en Barcelona; la segunda, en Buenos Aires. También en Buenos Aires transcurren (¿cabe el verbo? ¿dónde situarlas: desde donde se recuerda o donde sucede lo recordado?) estas memorias singulares, casi inclasificables. Porque en principio, más en el principio incluso, el Sampayo narrador es también un hombre que sabe de jazz (qué feo suena: no es eso), coordina y escribe enciclopedias y colecciones de jazz, redacta textos y solapas y contraportadas de discos de jazz y necrológicas de negrazos venerables y transgresores. Pero no es un especialista plomo y pedante, un filatelista o un enfermo cinéfilo. Simplemente, ha vivido toda su vida con el jazz puesto como música de fondo, de frente y de perfil. Eso es. Por eso las *Memorias de un ladrón de discos* son también las "de una discoteca de jazz" y las de su vida o la vida de sus afectos contada desde la irrupción del jazz –de los discos de jazz– en sus años de infancia y juventud. Y no es un pretexto.

Sobre todo porque este libro –por una vez la expresión no es verso– vino y viene "a llenar un vacío": la tremebunda borratina que arrasó con la memoria de Carlos como secuela de un episodio médico que lo quiso borrar del todo, hace unos años. Nada de eso pudo con él. Se agarró de las melodías que le silbaban en el oídos, de las imágenes que poblaban sus pesadillas –ese inverosímil "trompetista alemán"– como de ramitas pendientes sobre el vacío; se armó el rompecabezas con las piecitas musicales que manoteaba al azar, se recuperó entero y volvió para contarlo.

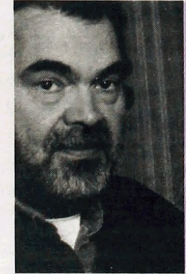
Estas maravillosas *Memorias de un ladrón de discos* son el fruto mediato y meditado de aquel gesto convertido en trabajo de reconstrucción. Como siempre sucede para bien de la literatura, resultaron, para el autor y para nosotros, lectores, mucho más que eso: son un texto literario maduro, abierto, orgánico e insólito a la vez, de una notable belleza y poder de penetración. Todo cabe: los lugares y el clima de la época, los eventos y las lecturas, Armstrong en Buenos Aires, Cortázar y Perón, el Winco y las chicas remisas, Monk, la barba y la colimba, climas, historias –personajes maravillosos y terribles apenas enmascarados– y muchísimo jazz contado, vivido, Mingus y Bix, las internas sectarias de la izquierda y de los clubes de jazz, el General con Chistera y el General Elegante... La memoria argentina de Carlos es una pelotita que rebota en los límites de los años extremos, va de pared a pared; del '48 en que Armstrong le abre la puerta y los oídos al jazz, al '72, cuando Haroldo Conti, entre cervezas finales, le cuenta lo que sigue. Y así el recuerdo, la pelota va y viene, golpeada por las frágiles paletitas de 78, de 33 rpm, los discos que la ponen en movimiento cada vez.

¿Cuál fue el impulso, el mecanismo original que te llevó a escribir las *Memorias de un ladrón de discos*?

–Fue a partir de la amnesia medicamentosa de la que vos te acordás... Partió de la necesidad de reconstruir los contornos de la propia persona, los recuerdos. Porque tenés conciencia de un olvido pero no podés recordar lo que olvidaste. Sabés que olvidaste algo que no sabés qué es.

La conciencia del agujero...

–Eso fue el resorte, el disparador. El *blindfold test*, un juego típico de los jazzistas sirvió para eso. Se pone un disco y se desafía al otro a ver si adivina quiénes son los que tocan. Está hecho para machacar al desafiado... Lo inventó Leonard Feather, un marxista inglés que se fue a Estados Unidos en los años treinta, en la época del New Deal, y se convirtió en el mejor ensayista de jazz, el primero realmente serio. Pero no lo usaba como juego sino como método de análisis: les ponía las grabaciones a sus amigos músicos sin decirles de quién eran para que opinaran, analizaran. A Lester Young, por ejemplo, le ponía Coleman Hawkins o el mismo Lester Young... A partir de ahí surgió la idea del *blindfold test*, del test a ciegas, que todos los aficionados al jazz practican... Eso es lo que está en los orígenes del libro: necesitaba saber si recordaba.



"El origen del libro fue la necesidad de saber si recordaba. Así que me iba a otra habitación y pedía que me pusieran discos. Lo primero era recordar qué tema era y quién tocaba. Después, cómo era el disco, cuándo lo había comprado y en relación con qué. Eso era lo que me interesaba recuperar, después de la amnesia: las emociones que había sentido".

¿Cómo era la operativa?

–Yo estaba en otra habitación y pedía: poné uno... Lo primero era recordar qué era esa música. Y el objeto material: cómo era el disco. Y después, cuándo lo había adquirido, en qué época y en relación con qué cosas estaba. Eso era lo que me interesaba reconstruir. Lo más angustiante de una amnesia es la anulación de la sensibilidad, de la emoción que sentiste. Yo quería recuperar la aproximación al mundo sensible, que para mí eran la literatura y el jazz. La literatura se interrumpió muchas veces y tomó diferentes formas en distintos momentos; el jazz, en cambio, es el fondo que me acompañó toda la vida y está ligado a muchas cosas, la relación con las mujeres, por ejemplo... Cuando era pibe y tenía sueños de amor, con chicas, siempre había música. Porque los sueños eran películas pero la música que había atrás era jazz. Ahora, todavía, cuando sueño que soy músico toco el piano como Errol Garner, pianista que no me gusta demasiado pero que en los sueños es impresionante; con la trompeta soy Lee Morgan.

¿Nunca pensaste en tocar?

–Soy un aficionado, toco solo. Es que el aprendizaje, cuando era chico, era meterse con un sistema. Era peor que ir al Otto Krause. Lo veía en los chicos que estudiaban ocho horas por día para sonar apenas. Además, me interesaba escribir y eso ocupa todo el espacio.

¿Pero aprendiste música?

–Solo. Lo que sé, aprender a leer, a descifrar y seguir con una partitura una melodía, lo aprendí solo. Mi hija, que estudia violín y tiene diez años, puede seguir una sonata de Bach o de Bela Bartok sin haberla tocado nunca. Es como leer, para ella. Para mí, esos son puntitos. Soy autodidacta. Y vale también para la literatura. Me acuerdo de algo que dijo Kurt Vonnegut en un reportaje: "Todo lo que tengo que decir sobre literatura está en mis libros, en lo que escribo". Si te gusta lo que hago, es eso.

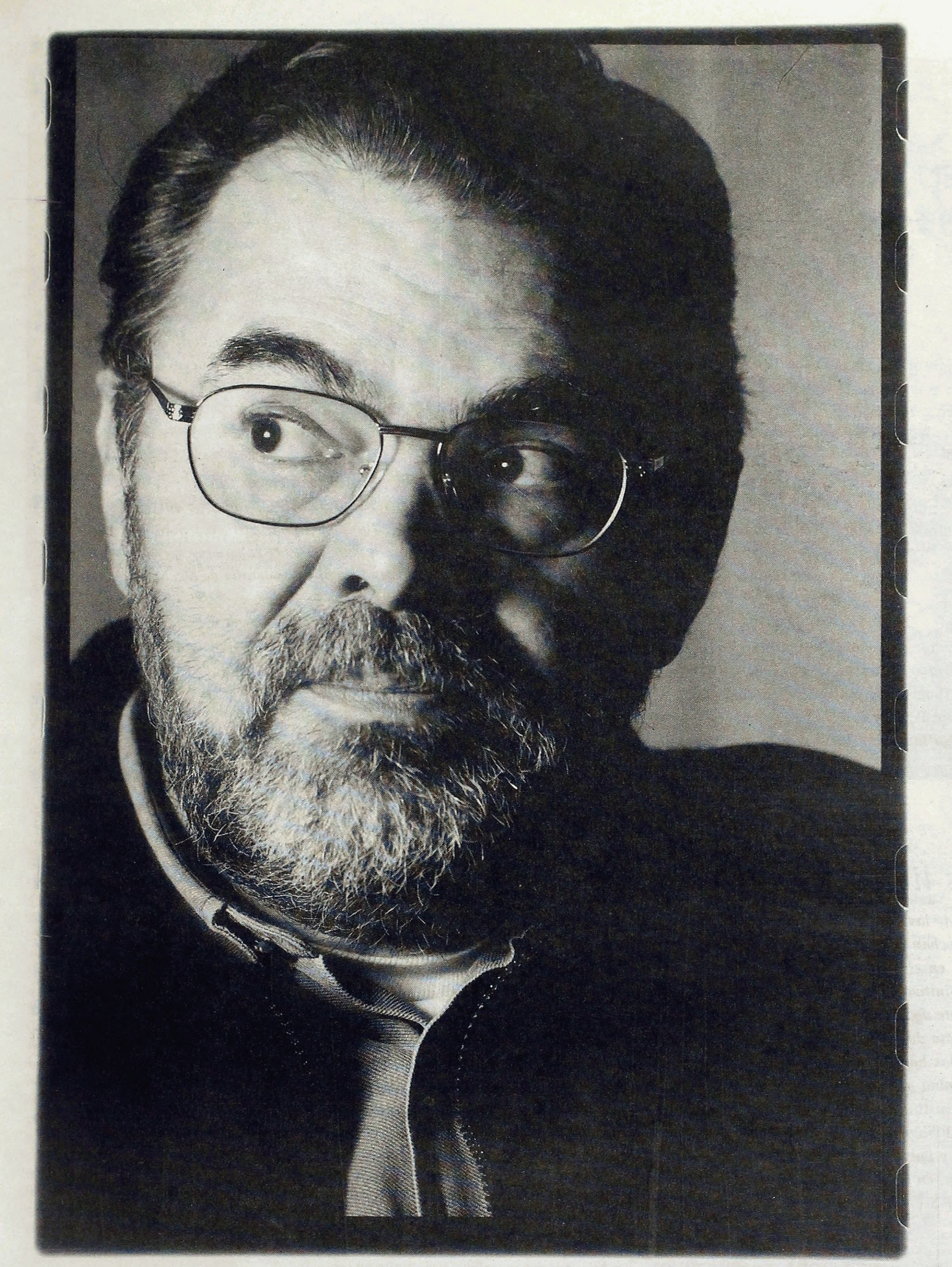
***Memorias de un ladrón de discos* es... eso.**

–Es literatura, pero no tiene género.

Arranca como esa idea motivadora de los discos. Pero no son aquellos del ejercicio a ciegas...

–No, esos primeros discos que salieron aleatoriamente están en un capítulo específico, que me gusta mucho, el octavo y último, que se llama precisamente "Blindfold test". El libro está organizado a posteriori y es un acto de escritura, no de terapia... El camino, el libro mismo, es el acto de recomponer la emoción, la sensibilidad; el jazz es el medio de apertura al amor, a la poesía, al lenguaje. Se reconstruye toda la perplejidad del que está creciendo y no entiende un carajo.

Es notable cómo, desde ese primer disco que entra en tu vida cuando sos un chico, el 78 de Armstrong con los Mills Brothers,



cada uno nuevo que se incorpora va rearmando el sistema del jazz: cuatro discos son todo el jazz del mismo modo que lo es hoy una habitación entera de tu discoteca.

–Pero hoy siento que ese sistema está ya saturado: no sé si soy yo o si es algo que se terminó, pero no tengo capacidad de absorción de cosas nuevas. Ya no sufro un gran impacto, algo que me impresione. Aunque sí, hay un pianista nuevo que me ha causado impresión, Brad Mehldau, que ni siquiera existía cuando escribí este libro... Pero es raro. Ni siquiera me pasó cuando apareció Marsalis en los ochenta.

Las *Memorias* van acompañando, sobre todo al principio, el crecimiento de la discoteca...

–Van del '48, con el primer disco que recuerdo, a los cinco, seis años, hasta que me voy. Aunque el gran núcleo está en los años '59 al '62. Son años muy densos para mí y para el jazz. Lo de Europa ya no entra...

¿Qué hiciste con los discos aquellos?

–Cuando me fui, en el '72, me quedé algunos, vendí y regalé otros. No era una discoteca crítica ni analítica, ni siquiera era una discoteca: era una acumulación de discos. Pero la prefiero a la que tengo ahora, que es algo monstruoso: te diría que sólo no tengo lo que no me gusta. Hace unos años, por ejemplo, tenía todo Clifford Brown, que era una discografía acotada. Ahora tengo todo Miles Davis acústico; todo Thelonious Monk para Vogue, para Blue Note; todo Bud Powell para Vogue y Blue Note también...

¿Y qué diferencia hay?

–Ahora vienen en cajas, ya no son objetos particulares, con olores propios, como los importados que vendía el señor Sttatura en el departamento de Caballito... Yo me acuerdo de los olores, de las carátulas de aquellos discos. Además, los discos de jazz de los cincuenta y de los sesenta tenían, además de su contenido, el diseño gráfico, la mano de ciertos artistas. Reid Miles, por ejemplo, tan ligado a Blue Note. En Valencia acaban de hacer una exposición de 300 carátulas de jazz de esa época. Yo cedí seis, primeras ediciones.

Si los discos son el medio, ¿cuál es el eje del libro?

–El eje es la historia de mi ausencia, la explicación de mi ida de la Argentina. La crónica de la formación de un corpus emocional, de una personalidad (para decirlo de un modo pomposo) que soy yo. Cómo se integran las características de una persona particular. Qué incorpora,tomando a la música como hilo conductor, del entorno, del clima social y político, de las relaciones con las mujeres, de la literatura... Qué hace, finalmente, que se vea obligado a abandonar todo ese paquete que toma forma en un lugar, y convierta a la Argentina en la llamada –en el libro– playa lejana... El final es el encuentro con Haroldo Conti: "Este país se está transformando en un país de ajuste de cuentas", dijo con tristeza. "El que no está implicado en uno de los dos bandos, o se va o se muere. Te lo digo en serio". Y lo tomé como un consejo.

¿Para qué te sirvió el jazz, cuando crecías?

–Era raro. No te servía para comunicarte con la gente. Te aislaba. A los quince años di una conferencia en el Círculo Amigos del Buen Jazz sobre flautistas... La aparición de la flauta en el jazz: Dolphy y los clásicos. Pero el jazz nunca me sirvió para levantarme una mina. Todo lo contrario: las chicas se parecían más a nuestros padres que a lo que uno creía de sí mismo, tenían la ideología conservadora de nuestros padres... Los Panchos, Smith y los Pelirrojos o después Bill Haley. Para ellas el jazz era una rareza, como si te gustara la filatelia o la literatura o la poesía, que era peor. No te hacía más interesante o diferente. Te hacía más pelotudo.

En esos años clave, del '59 al '62 digamos, que coinciden con los que conocés a Conti, el jazz era algo vivo, un fenómeno contemporáneo, aunque a esta playa lejana llegara en diferido. ¿Cuándo comenzó a ser un fenómeno del pasado; en qué momento sentiste que, como en el tango, se cortaba las evolución creadora?

–Fue a fines de los sesenta. Cuando vinc la fusión eléctrica, que a mí ya me agarró en Europa. Antes hubo como una disolución de la forma, se destruyó todo para nada. Entonces las últimas vanguardias tonales, como Miles Davis, por ejemplo, se fundieron con las corrientes de la música popular para sobrevivir. Pero no fue una confluencia natural, cultural, sino un operación comercial con nombres y apellidos de los ejecutores. Eso hizo que muchos músicos pudieran sobrevivir y hasta que se hicieran terriblemente populares como Hancock o Chick Corea, con la porquería ésa que hacía... Al irme a Europa, entonces, el jazz se convirtió en cosa del pasado; para mí era una música clásica de referencia a la que apelaría, pero que no podía evolucionar hacia nada que me interesara. Y estaba bien las cosas nacen y mueren... Sin embargo, a partir del renacimiento de lo que sería el jazz más canónico, en los ochenta, con los Marsalis, paralelamente se reincorporaron los del free jazz y se empezaron a fusiona las dos cosas, dando lugar a nuevas formas que a su vez dan lugar a proyectos nuevos. Así se incorporan elementos intrínsecos, propios, y otros provenientes de la música contemporánea: el dodecafonismo, la músic europea de entre guerras, por ejemplo. C autores de otra tradición como Nino Rota c Kurt Weil. Es una cosa muy extraña pero hacen jazz con eso.

Y vos has hecho historietas con el jazz c jazz con la literatura...

–No. Hay quienes han querido ver o ha preguntado sobre posibles cadencias jazzísticas en los textos, pero no: las *Memorias* e literatura, tiene la forma y los ritmos del lenguaje. En *Alack Sinner* hay sí una histori en que Billie Holiday es protagonista, y l hija negra de Alack con Sophie se llam Cheryl, como una de las hijas de Charlie Pa ker. Precisamente, después de años, esta mos haciendo con José un nuevo episodi de *Alack* largo, ochenta páginas... Ya he escrito dos tercios del guión. Alack tiene má de sesenta años, vive en Nueva York en u hotel, y le llega un caso. La misma Chery que ya tiene veinte años, está acusada d asesinato: no niega que no lo haya hecho Ambigua doble negación, su propia hija...

Y Carlos Sampayo enarca las cejas británicas mientras los ojitos de barrio le brillan se le van para arriba. Como se le iban siem pre a Armstrong; como se le fueron al em pinarse a improvisar la rutina de West En Blues aquella fría noche del invierno de 195 cuando, desde el gallinero del Opera, lo vi con catorce años y ante "3499 testigos", y s le rindió para siempre. R

HEBDOMADARIO

LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 4

Ciclo "Teatro para Chicos"

A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"

A las 17:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Jules et Jim *(1961) de François Truffaut, protagonizada por Jeanne Moreau y Oskar Werner.*

LUNES 5

Primer Congreso de Derecho Penal

A las 10:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, con conferencias y debates a cargo de destacados especialistas, comienza el Primer Congreso Nacional de Derecho Penal, Procesal Penal y Criminología, *organizado por el Instituto para la Praxis Penal.*

MARTES 6

Primer Congreso de Derecho Penal

A las 10:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, continúa el Primer Congreso Nacional de Derecho Penal, Procesal Penal y Criminología, *organizado por el Instituto para la Praxis Penal.*

MIÉRCOLES 7

Primer Congreso de Derecho Penal

A las 10:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, continúa el Primer Congreso Nacional de Derecho Penal, Procesal Penal y Criminología, *organizado por el Instituto para la Praxis Penal.*

SÁBADO 10

Taller Dantesco

A las 14:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, continúa el curso para fotógrafos -basado en La Divina Comedia *del Dante- dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa, con la participación de poetas y artistas invitados.*

Ciclo de "Música Popular Argentina"

A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo de rock urbano Confeti presenta su nuevo CD 50 triples surtidos. *Luego, Diego Dana y sus músicos presentan su espectáculo* Bohemia, *de música rioplatense.*

DOMINGO 11

Ciclo "Teatro para chicos"

A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"

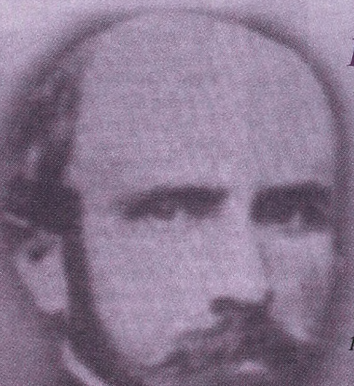
A las 16:30 y 19:30 hs. (funciones continuadas) proyectamos Arde París? *(1966) de René Clément, protagonizada por Alain Delon, Charles Boyer y Glenn Ford.*

Arte: Mercedes Varela • Diseño: Gabriela Melcón y Sebastián Pardo • Producción: Ramiro Cabral, Germán Baldessari y Silvana Truant 7/99

El nombre de los libros

No podía ser de otra manera. Cuando las casualidades poseen, paradojalmente, una causalidad justificada se trochan en una suerte de mensajes del destino. Así, esa institución que nació en el mismo año que la Patria, allá por 1810, debía adquirir su nombre definitivo en la jornada que memoraba la Independencia, libre y voluntariamente declarada. Era un 9 de julio más, pero singular. Similar y, a la vez, distinto de cualquier otro. Corría el año 1884 -hace un siglo y tres lustros- con las heridas aún abiertas de la última contienda civil del siglo (la que determinó la capitalización de Buenos Aires), y serviría al proceso del traspaso de instituciones de la provincia bonaerense a la Nación. En ese marco es que la Biblioteca Pública de Buenos Aires, legendaria creación de Mariano Moreno y Luis José de Chorroarín, se convierte en la Biblioteca Nacional. La supresión, en el nombre, del calificativo de pública -aquella cualidad que para el ilustre Secretario de la no menos insigne Primera Junta de Gobierno constituía el rasgo distintivo de las bibliotecas de la democracia- no se extiende a su funcionamiento, y sigue siendo la memoria de todos, la casa comunitaria, el templo cultural de los argentinos. Poco más de seis meses después, el 19 de enero de 1885, asumiría un director paradigmático, que sólo la abandonaría a su muerte: Paul Groussac. Hoy, la Biblioteca de los argentinos es el emblemático nombre de los libros, su imagen especular, el ámbito de las letras por antonomasia. Con profundas raíces en el pasado y mayores perspectivas hacia el futuro. Con el espíritu de Moreno y Chorroarín, de Groussac y Borges. Con su anclaje en el porvenir y su proyección en el futuro. Es, definitivamente, "el universo (que otros llaman la Biblioteca)...".

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional



Borges en la Biblioteca Nacional • 1899-1999

Hasta el 26 de agosto, homenajeando a nuestro querido ex director a cien años de su nacimiento, presentamos en la Sala Leopoldo Marechal la muestra biblio-hemerográfica Borges en la Biblioteca Nacional, *que reúne más de cuatrocientas piezas, desde sus primeras traducciones publicadas a los once años de edad en el diario* El país *hasta sus últimos poemas.*

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento al Sr. Rubén Moreno, de Laboratorios Roemmers, por atender permanentemente las necesidades de nuestra Sala de Primeros Auxilios

Manuel Ricardo Trelles fue estadígrafo, etnógrafo, paleógrafo, numismático y coleccionista. Fue también director de la Biblioteca Pública de Buenos Aires entre 1879 y 1884, cuando, tras la federalización de la Ciudad de Buenos Aires, se convirtió en Biblioteca Nacional.
Detrás, la fachada de la Biblioteca Pública de Buenos Aires en su sede de la Manzana de las Luces.

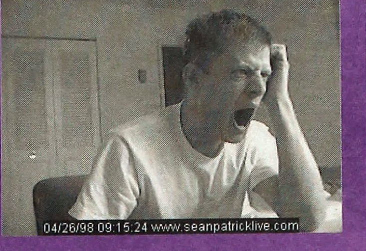


Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita



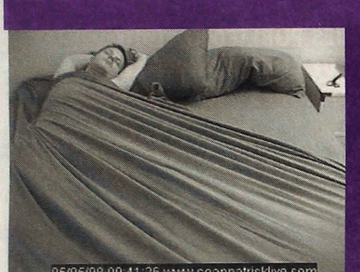






El ser y la nada

En Internet proliferan las web-cams, cámaras de video que transmiten desde la casa de personas decididas a mostrar su vida privada las 24 horas. En la mayoría de los sites, la transmisión incluye desnudos y sexo desaforado. A contramano, un tal Sean Patrick (autodefinido como "un gay con buenas imágenes en la cabeza") muestra en seanpatricklive.com que en su vida casi nunca pasa nada y que cuando pasa, él no está. Probablemente por eso, es una de las web-cams que más fans ha conseguido.









Por LAURA ISOLA La tan anunciada pérdida de la privacidad como síntoma y epílogo del fin de siglo tiene una historia de larga duración: la ruptura de lo público y lo privado. Con el daguerrotipo se abrió la primera grieta evidente. Después, la televisión hizo más que un gesto invasor: en la cama conyugal, en el cuarto del hospital, en los altares y los tribunales. Nacimientos y muertes, casamientos y divorcios fueron televisados para miles de ojos que empezaron a interesarse a medida que las imágenes se metieron en el living de la casa. Ahora, la revolución informática llevó al extremo la pesadilla paranoica: la historia de las personas *on line* sirve hoy como banco de datos para la averiguación que hacen algunas empresas antes de contratar a los empleados, sobre las últimas compras que hicieron los consumidores o sobre los gustos de helados más pedidos por un cliente frecuente de la heladería. Parece cada vez más difícil resguardar la privacidad sin que esto implique ponerle el palo en la rueda al mundo de la cibernética.

LA VENTANA INDISCRETA Sin embargo hay gente que, frente a este gigante que todo lo quiere y todo lo ve, se abre sin restricciones: así aparecieron las *web-cam*, cámaras de video que transmiten desde domicilios particulares escenas de la vida privada. Esto es, ni más ni menos, la posibilidad de "espiar" (pero autorizados) la rutina diaria de hombres, mujeres o familias. Uno de los primeros casos fue el Jenni Rigleye, una joven de 21 años que instaló tres cámaras de video en su casa (una en el dormitorio, otra en el living y la tercera en el comedor) para que los curiosos la vieran levantarse, vestirse, desayunar, hacer el amor o peinarse según los días. Otro de los casos más promocionados fue el de la pareja de menores de edad que intentó, sin suerte, transmitir su primera relación sexual. En estos ejemplos, lo sexual puede ser la explicación para curiosear en la intimidad de los "actores". Puede ser que un habitué de Internet se quede frente al monitor esperando que a Jenni o a cualquier otro se le caiga la toalla al salir de la ducha o comiencen los escarceos amorosos. Frente a sitios como el de Sean Patrick, la respuesta es insuficiente.

"Tengo 26 años, soy homosexual, tengo lindas imágenes en mi cabeza que no puedo pintar ni dibujar, sé tejer al crochet, tengo registro de conducir pero no tengo auto, uso paréntesis porque creo que le agregan enfásis a las cosas que escribo, hablo mucho y escucho poco". SEAN PATRICK

La propuesta es similar: una cámara en el living y otra en el cuarto. El living está decorado con un pésimo gusto: paredes pintadas de rosa, un sofá de dos cuerpos al tono y un inmenso cuadro en grises y verdes. El dueño de semejante decorado es un joven de 26 años que vive y trabaja en Washington DC. Antes de entrar virtualmente en su casa, (*http://www.seanpatricklive.com*) él mismo da a conocer su currículum: "Tengo 26 años, soy homosexual, tengo lindas imágenes en mi cabeza que no puedo pintar ni dibujar, sé tejer al crochet, tengo registro de conducir pero no tengo auto, uso paréntesis porque creo que le agregan énfasis a las cosas que escribo, hablo mucho y escucho poco". Por supuesto, cada una de las frases tiene varios paréntesis que, lejos del énfasis, agregan pretendidas humoradas. Y todo esto viene con el significativo título de *Mi neurosis*, a modo de presentación.

Si uno se detiene a mirar lo que se ve, cuando se tiene la suerte de encontrarlo, es al hombre tirado en el sofá mirando televisión o sentado en el borde de la cama con la bandeja del desayuno. A veces, él habilita la cámara del living vacío con apenas un almohadón fuera de lugar. Al mismo tiempo, en el cuarto uno se imagina que están pasando cosas, sobre todo porque treinta segundos antes el muchacho pasó muy bien acompañado. Esta operación perversa le agrega un elemento diferenciador: mostrar y ocultar, alternando cámaras, para exacerbar a los curiosos.

CONSTRUIR EL ACONTECIMIENTO Este control sobre la propia intimidad, sumado a que en lo de Sean Patrick rara vez ocurre algo, resignifica el sentido de la intromisión. Por un lado, el fisgón es el que tiene el poder: cuando se espía, el espiado está en clara desventaja porque el chiste está en que no sepa que alguien lo está mirando y es por eso que mirar por la cerradura o escuchar lo que se habla tuvo, tiene y ¿tendrá? tantos adeptos. Por otro lado, si las *web-cam* están para que uno observe la rutina y se pregunte a quién puede interesarle un tipo lavándose los dientes, por algún extraño mecanismo que despierta la perversión propia, Patrick logra darle suspenso al acontecimiento: cuando no está, un
lo espera. Se puede montar guardia o abr
el sitio a diferentes horas. Hallarlo se tran
forma en un éxito, efímero pero éxito al fi
Se agudiza y se perfecciona la pericia sobr
el devenir de la vida cotidiana (y ajena): u
vaso en la mesa del living que antes no e
taba, una manta nueva sobre la cama o
cuadro con una leve inclinación hacia la i
quierda. Nimiedades transformadas en aco
tecimientos esperados, en asuntos privad
que no se ven pero que se imaginan y g
neran sospechas.

NUNCA PASA NADA El cine, tomado c
mo antecedente, ha incursionado en la r
lación espía-espiado: desde la usada y r
mentaria ventana o cerradura hasta la sofi
ticación de *The Truman Show*, pasando p
la fallida *Sliver*, en la que se rescata el gr
sistema de pantallas que funciona como p
nóptico y desde donde se observa la vi
de los habitantes de un edificio sin que é
tos lo noten (y a Sharon Stone, pero ése
otro tema). En todos los casos siempre h
algo que ver. Hasta en *The Truman Sho*
había algo: la ignorancia sobre su condici
de joven criado para y por los inmensos
tudios de televisión. En el caso de Sean P
trick no hay un espía ni, mucho menos,
espiado. Hay un exhibicionista que no t
ne nada para mostrar. O mejor dicho: q
hace de esa nada que es su vida, algo. P
eso, el control sobre las cámaras para "e
tar" cada segundo de su vida, el vacío
acontecimientos –como la súbita importa
cia del vaso de agua sobre la mesa–, más
fantasía de los eventuales mirones, hacen
este fenómeno carente de interés algo d
no de ver en la maraña globalizada de la r
Aunque nunca se le caiga la toalla.

Agenda Cultural

Semana del 4 al 10 de julio

PASAJE DARDO ROCHA
Sala A. Domingo 4. 16 hs. Puesta en escena de la obra de teatro infantil "Castaña", dirigida por Erico Poncio.
20.30 hs. Puesta en escena de la obra teatral de adultos "El enfermo imaginario", de Molière con adaptación de Nina Rapp. Actúa el grupo independiente Barataglia. Entrada libre y gratuita.
Sala B. 20 hs. El grupo teatral alternativo Las Crines del Chancho, ganador de la Comedia Municipal 1999, presenta la obra "Dos tipos siniestros". Con la actuación y dirección de Rubén Gómez Ribot y César Genovesi, autor de la obra.
21 hs. El grupo coral e instrumental "Ecos" presenta su espectáculo musical, bajo la dirección de Gabriel Marotta.

Centro Cultural Islas Malvinas.
Domingo 4. Auditorio. 19.30 hs. Ciclo de bandas en vivo sobre cine mudo. Concierto de Pablo Ledesma y músicos invitados, sobre la proyección del film "Las siete oportunidades", de Buster Keaton.
Martes 6. Microcine. 15 hs. Acto inaugural de la primera muestra del Video Documental de las Colectividades, con la historia, la cultura, la belleza y las costumbres de los países representados. Muestra fotográfica con la temática de la inmigración de nuestra región. Exposición de trajes típicos internacionales de las colectividades.
Miércoles 7. De 17 a 21 hs. Proyección de videos de la primera muestra del Video Documental de las Colectividades.
Jueves 8. De 15 a 21 hs. Primera muestra del Video Documental de las Colectividades.
19.30 hs. Este y todos los jueves de julio se llevará a cabo el Ciclo de Cine Alemán. Proyección de "Celeste", de Perty Adlon, 1981, color, subtitulada en español, 16mm.
MUESTRAS Y EXPOSICIONES
Sala A. Del 1º al 16 de julio.
Muestra colectiva de grabado 1º Aniversario de la revista Grabart "Papel y Estampa". Estarán en exposición las obras de: Liliana Porter, Rodolfo Agüero, Alicia Díaz Rinaldi, Rafael Gil, Matilde Marín, Jesús Marcos, Alfredo De Vicenzo, Alicia Candiani, Alicia Cavino, Leonardo Gotleyb, Teresa Olabuenaga (México).
Sala B. Del 3 al 24 de julio.
Muestra de la obra de la escultora Laura Carrascal. Clases de Tango a las 20 en el Centro Cultural Islas Malvinas: todos los miércoles Ramiro Nievas y Martín Gutiérrez dictan clases de tango.
Concurso de Ilustraciones
Amnesty International y el Centro Cultural Islas Malvinas organizan el Tercer Concurso de Ilustraciones "Diez para el 2000", basado en los diez principios enunciados en la Declaración de los Derechos del Niño. El certamen consiste en la realización de una ilustración que represente alguno de los diez principios de la Declaración de los Derechos del Niño. Habrá dos categorías: una hasta los 13 años, y otra de 13 en adelante. El plazo de entrega caducará el 15 de setiembre.
Curso de francés para discapacitados.
El Instituto Cultural Francés organiza el curso de francés para personas discapacitadas. Informes al tel. 452-9541.

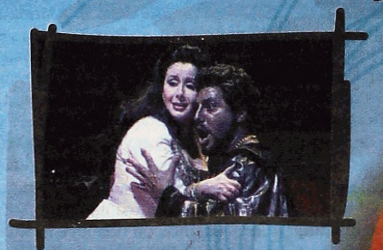
COMPLEJO BIBLIOTECARIO MUNICIPAL
Martes 6. 16 hs.
Palacio Francisco López Merino, 49 nº 835.
Ciclo de Video, se proyectará el film "El Santo de la Espada", de Ricardo Rojas.
Miércoles 7. 19 hs. Formando parte del Ciclo 1999 "Los Talleres de Escritura y sus Protagonistas", Ana Emilia Lahite ofrecerá una charla sobre "Sudestada".Jueves 8. 16 hs. Proyección del film "La Empresa Jesuítica".

Teatro Municipal Coliseo Podestá
Jueves 8. 20 hs. Función de Gala por festejos del Día de la Independencia. Actuarán Miriam Sofía, Oscar Cardozo Ocampo, el Quinteto Tiempo y Procanto Popular, dirigido por Guillermo Masi.
Talleres y Cursos
20.30 hs. Apertura del Ciclo Teatro Independiente, organizado por la Subsecretaría de Cultura y Educación de la comuna. El grupo teatral Ciudad Ausente presenta la obra "Eterna", de Piglia, bajo la dirección de Laura Valencia.

MUNICIPALIDAD DE LA PLATA

En julio Canal (á) es un espectáculo

OTELLO
Canal (á) sigue con la temporada Lírica 99 del Teatro Colón.
En exclusivo, la gran obra de Giuseppe Verdi. Con el tenor argentino José Cura, Verónica Villaroel y Alexandru Agache.
Sábado 24, 22 hs.



REPORTAJES PUBLICOS DEL 1ER FESTIVAL DE CINE INDEPENDIENTE DE BUENOS AIRES
Los reportajes a las figuras más importantes del cine independiente mundial.
Coppola, Lars Von Trier, Ze Do Caixao, Paul Morrisey, Barry Gifford, Todd Haynes y Geoffrey Gilmore.
Domingos, 22 hs.



NUEVOS PROGRAMAS

ENE MILIMETROS
Toda la actualidad de la fotografía. Inauguraciones, retrospectivas, informes sobre fotógrafos argentinos y extranjeros y entrevistas.
Martes, 19:30 hs.

AMORES
Una serie que recrea las historias de amor más impactantes de América Latina. Los amores de grandes personajes de nuestro continente.
Lunes, 22:30 hs.

LA NOTA
Un programa de música y músicos con entrevistas a los representantes de todos los géneros musicales de nuestro país y el mundo.
Viernes, 24 hs.

GRAFONAUTA
Artes y medios gráficos. Los hábitos de lectura. La trastienda de las producciones gráficas y de las redacciones. Los diseñadores y los artistas gráficos.
Jueves, 24 hs.

LA LIBRERIA EN SU CASA
Un programa de libros, con libros, sobre libros. Con un conductor que es lector y también librero: Héctor Yánover.
Lunes, 20:30 hs.

Canal (á). Tres años compartiendo emociones.



Bonpland 1745 · (1414) Bs. As. Argentina · Tel.: (54-11) 4778-6666 int.:4155 / Fax: (54-11) 4778-6555 · E-mail: produccion@canala.com.ar